

APORTACION AL ESTUDIO DEL CALCOLITICO EN LA CAMPIÑA BAJA (CORDOBA-JAÉN)

J.C. MARTIN DE LA CRUZ
J. SERRANO CARRILLO
J.A. MORENA LOPEZ
DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA
Y ARQUEOLOGIA
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID.

Resumen

En este artículo se estudian los materiales calcólíticos hallados en prospecciones superficiales de diversos términos municipales de la Campaña Baja de Córdoba y Jaén.

Summary

In this paper we study some Early Bronze Age materials found during field surveys of the "Campaña Baja" in the Provinces of Córdoba and Jaén.

Con motivo de las excavaciones arqueológicas realizadas en la campaña de 1985 en el Llanete de los Moros (Montoro. Córdoba) (1), tuvimos la oportunidad de conocer el Museo Municipal de Cañete de las Torres, y a los responsables de la recogida de materiales de superficie que se exponían. La cantidad e importancia de los hallazgos hizo poñernos de acuerdo en darlos a conocer en una serie de artículos de los que este es el primero. La zona que comprende la importante labor de prospección está concentrada en los términos municipales de Baena, Bujalance, Cañete de las Torres, Castro del Río, Córdoba, Espejo, Luque, Valenzuela (en la provincia de Córdoba), Porcuna y Santiago de Calatrava (en la provincia de Jaén). (Figs. 1 y 2)

En el trabajo que ahora se presenta, estudiamos un conjunto de yacimientos que corresponden a la Edad del Cobre, aunque pueden tener en algún caso, perduraciones muy tardías.

(1) Dirigidas desde 1979 por J.C. Martín de la Cruz

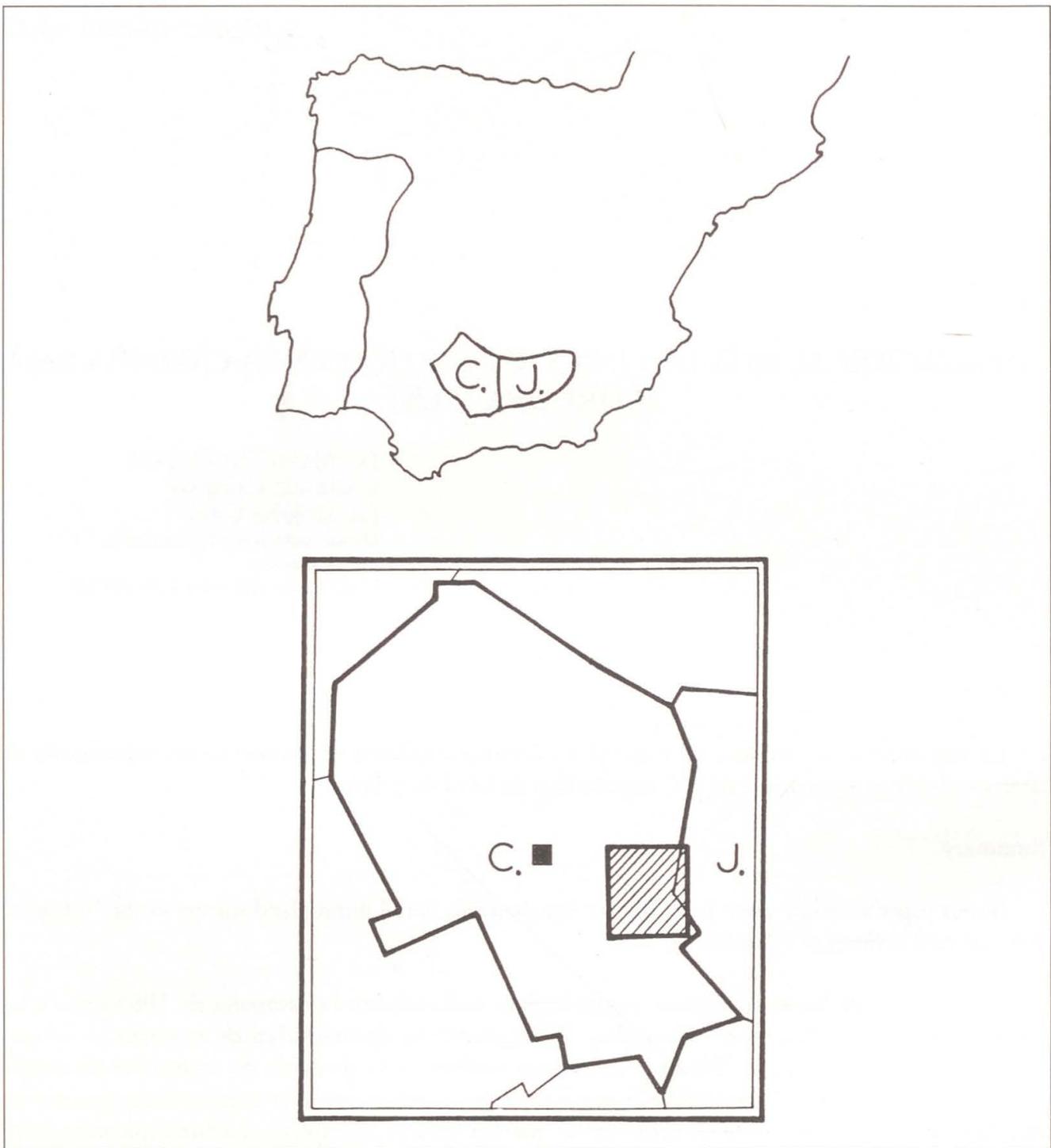


Figura 1.- Mapa de España con la localización de las provincias de Córdoba y Jaén. El recuadro rayado marca la zona prospectada que publicamos.

Es necesario tener en cuenta que la recogida superficial de los datos hace que las bases sobre las que se sustenta nuestro análisis sean bastante frágiles. Sólo valoraremos según nuestro criterio, aquellas formas cerámicas características del Calcolítico, asociadas a otras más generales de amplio espectro cronológico, que suelen acompañar a las primeras pero que no aportan mayor precisión cultural ni temporal. Lógicamente, la extensión estimada de cada yaci-

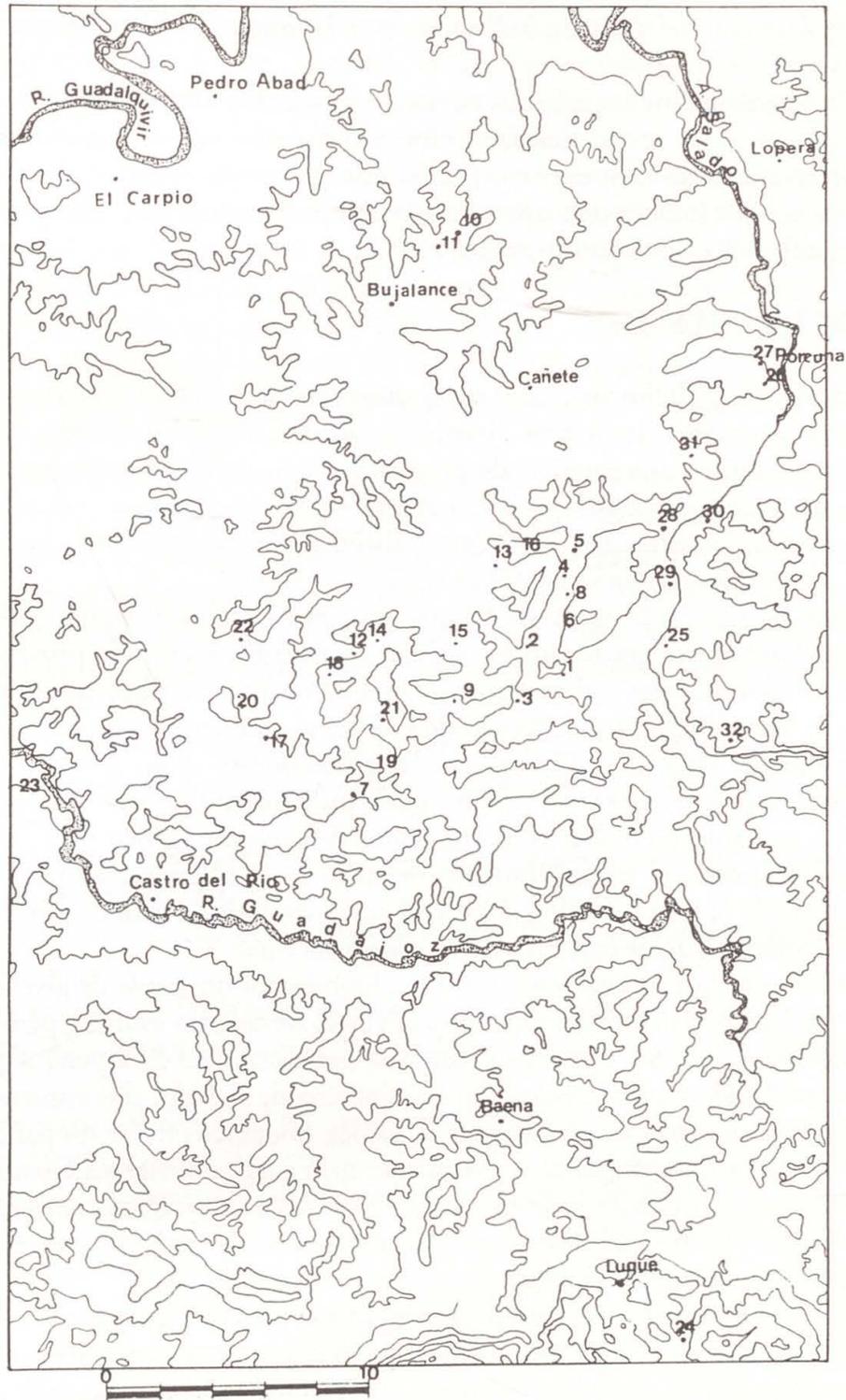


Figura 2.- Plano topográfico con la localización de los yacimientos estudiados: 1. Cerro del Arroyo del Algarbe; 2. Las Almayas; 3. Arroyuelos; 4. La Cadena; 5. Cerro de Jesús; 6. Cortijo de las Morenas; 7. La Tiñosa; 8. Cortijo del Valle; 9. Valsequillo; 10. Belmonte; 11. Fuente Agria; 12. Cortijo de Fuenteasnera; 13. Cortijo de la Galiana; 14. Cerro del Gallo; 15. Cortijo del Paraguas; 16. Cortijo de Visillos; 17. La Carambola; 18. Loma del Cuadradillo; 19. Cortijo de Fontanares; 20. La Gamonosa; 21. Paredones de Medina; 22. Villaviciosa; 23. Huerta del Alguacil; 24. Las Albergas; 25. El Algarbejo; 26. Cerro Albalate; 27. Cerro del Berral; 28. Casasola; 29. Cortijo de la Fuente; 30. Fuente del Charco Baja; 31. Cerro de Granadillos; 32. Cortijo de la Alcaparra.

miento está en función del área de hallazgos, por lo que solo debe ser considerada como aproximada. (2)

Con todo, lo que actualmente estamos conociendo sobre la dispersión y características de las estaciones calcolíticas en las provincias limítrofes, nos permite asegurar que el conjunto de yacimientos que presentamos es homogéneo, por lo que podremos obtener una serie de hipótesis generales preferentes que habrán de someterse a la comprobación y corrección que impongan los registros estratigráficos locales, cuando los haya.

I. ESTADO DE LA CUESTION

La comprensión de la Prehistoria cordobesa queda bastante desarticulada de lo que conocemos en el entorno geográfico inmediato, Jaén, Granada y Málaga sobre todo, debido en parte a la falta de yacimientos (por una carencia de prospecciones sistemáticas en la provincia), al desconocimiento de las secuencias de los que están en excavación y, cómo no, por no haberse realizado todavía un esfuerzo coordinado para ordenar, sistematizar y clarificar los datos que, afortunadamente, cada vez nos llegan con mayor frecuencia.

Hay que lamentar que en la puesta al día que, para la Pre y Protohistoria andaluza, supuso el *Homenaje a Luis Siret*, no se encuentre un trabajo monográfico sobre la provincia que pudiera servir de cimiento a posteriores elaboraciones. En el mismo sentido hay que preguntar por qué no está en la calle ya ese Atlas Arqueológico de Córdoba, propiciado por la Excm. Diputación Provincial, cuyos textos originales se recogieron hace más de tres años.

Recientemente uno de nosotros ha sistematizado un panorama general del segundo y primer milenio a. de C., que solo pretende hacer una labor de revisión, crítica y selección de la documentación existente previa al establecimiento de unas bases objetivas sobre las que continuar trabajando (Martín de la Cruz, 1989 y 1990). A pesar de todo, Córdoba continúa siendo una de las provincias andaluzas peor conocidas arqueológicamente.

Sabemos del esfuerzo que últimamente se está realizando por un grupo de jóvenes investigadores en la parcela de la Prehistoria cordobesa que hoy es objeto de nuestro estudio, pero en toda investigación, los resultados no son tan inmediatos como deseáramos, han de esperar algunos años hasta que, tras ser comprobados y contrastados con las hipótesis de trabajo, tras engarzar el mosaico de poblados y necrópolis en secuencias estratigráficas fiables, podamos ofrecer un panorama coherente de la evolución cultural y cronológica de la Prehistoria en la cuenca media del Guadalquivir.

A modo de reconocimiento de la labor que se viene realizando, queremos recordar los trabajos de Gavilán Ceballos, Murillo, Ruíz Lara, a la que hemos de sumar la aportación de algunos de nosotros... por citar solo los más recientes, posteriores a 1984. (3)

Como consideraciones previas hemos de aclarar que el área en estudio corresponde al ámbito de la Campiña Occidental, a la Baja, por hallarse a una cota inferior a los 400 m. Se trata de una franja fronteriza entre los límites administrativos de Jaén y Córdoba, vinculada a los ríos Salado y Guadajoz. Otro aspecto que es preciso enfatizar es que gracias al esfuerzo desarrollado desde el Museo Arqueológico de Jaén (4), y sobre todo por el Departamento de Prehistoria del Colegio

(2) Algunos de ellos ya han sido publicados de forma amplia por Serrano Carrillo, J. y Morena López, J.A. 1984.

(3) Gavilán Ceballos, B., 1985 a y b, 1986. Murillo, J.F. 1987. Ruiz Lara, D. 1984-85, 1986 y 1987. Serrano Carrillo, J. y Morena López, J.A. 1984.

Universitario de la provincia (5), podemos contar con un modelo de interpretación y comprensión para la Edad del Cobre en la zona, y aunque se encuentra sometido a comprobación, reajustes y/o cambios, como corresponde a un método de investigación abierto y sin apriorismos nos permite partir desde unas bases razonablemente argumentadas.

La eclosión de los hábitats de la Edad del Cobre en terrenos fértiles para la agricultura se viene comprobando en las provincias de Sevilla (Amores Carredano, F. 1982. Rodríguez Temino, I. 1984. Pellicer Catalán, M. 1986, entre otros), de Jaén (Nocete, F. 1984. Ruíz, A., Nocete, F. y Sánchez, M., 1986) y se comienza a documentar en Córdoba (Carrillero, M., Martínez, M. y Martínez, J. 1982. Martín Bueno, M. 1983. Gavilán Ceballos, B. 1985 y 1986. Ruíz Lara, D. 1987) (6), pero aún en esta última provincia se carece de información suficiente para vertebrar el calcolítico al modo como se hace en Jaén (nuestro esquema de comparación obligado), aún con sus hiatus e hipótesis de trabajo.

Los problemas particulares de la cuenca media del Guadalquivir, según nuestro criterio, son:

- 1.- Ignoramos cómo se produce el tránsito entre el Neolítico Final y el Cobre Inicial.
- 2.- Todos los yacimientos calcolíticos que conocemos son resultado de prospecciones (excepto el de Morales en Castro del Río), en las que obviamente se mezclan materiales de diversas épocas, y aunque no es difícil reconocer si un poblado tiene una o varias fases, concluiremos que no son criterios válidos para establecer una secuencia cultural y cronológica.
- 3.- La consolidación de una economía básicamente agrícola en la Campiña permite una larga perduración del poblado sin modificar sustancialmente el utillaje, ya que se mantienen las mismas funciones.
- 4.- Ignoramos, aunque se intuye, la forma de explotación territorial, así como la posible jerarquización entre los hábitats.
- 5.- Desconocemos las asociaciones entre los poblados y los conjuntos megalíticos existentes en el norte de la provincia.
- 6.- Complicando el panorama, la aparición cada vez más frecuente de cerámicas campaniformes, nos permite conectar con una problemática de carácter más general, pero igualmente difusa.
- 7.- Desconocemos cuándo se puede dar por concluido el Calcolítico.

La única forma de vencer estas dificultades no es sino planteando, en un futuro inmediato, excavaciones sistemáticas sobre yacimientos que resuelvan estratigráficamente estas cuestiones, no solo potenciando las que actualmente están abiertas y en curso de publicación, tales como Cueva de los Mármoles, Sierra Palacios, Llanete de los Moros, Ategua,... sino ampliando el número de registros arqueológicos con la apertura de nuevos yacimientos, al tiempo que aprovechar las enseñanzas de las investigaciones sobre territorios limítrofes y morfológicamente semejantes.

(4) Carrasco, J., Pachón, J.A., Malpesa, M. y Carrasco, E. 1981.

(5) Nocete Calvo, F. 1984. Ruiz Rodríguez, A., Nocete Calvo, F. y Sánchez Ruíz, M. 1986. Nocete Calvo, F. Ruiz Rodríguez, A. Molinos Molinos, M. y Castro López, M. 1986.

(6) En la campaña de 1985 en el Llanete de los Moros se ha localizado parte de una cabaña cuyo contexto material permite atribuirlo al Calcolítico. Esperamos que, en futuros trabajos podamos integrar este poblado en la secuencia general del yacimiento.

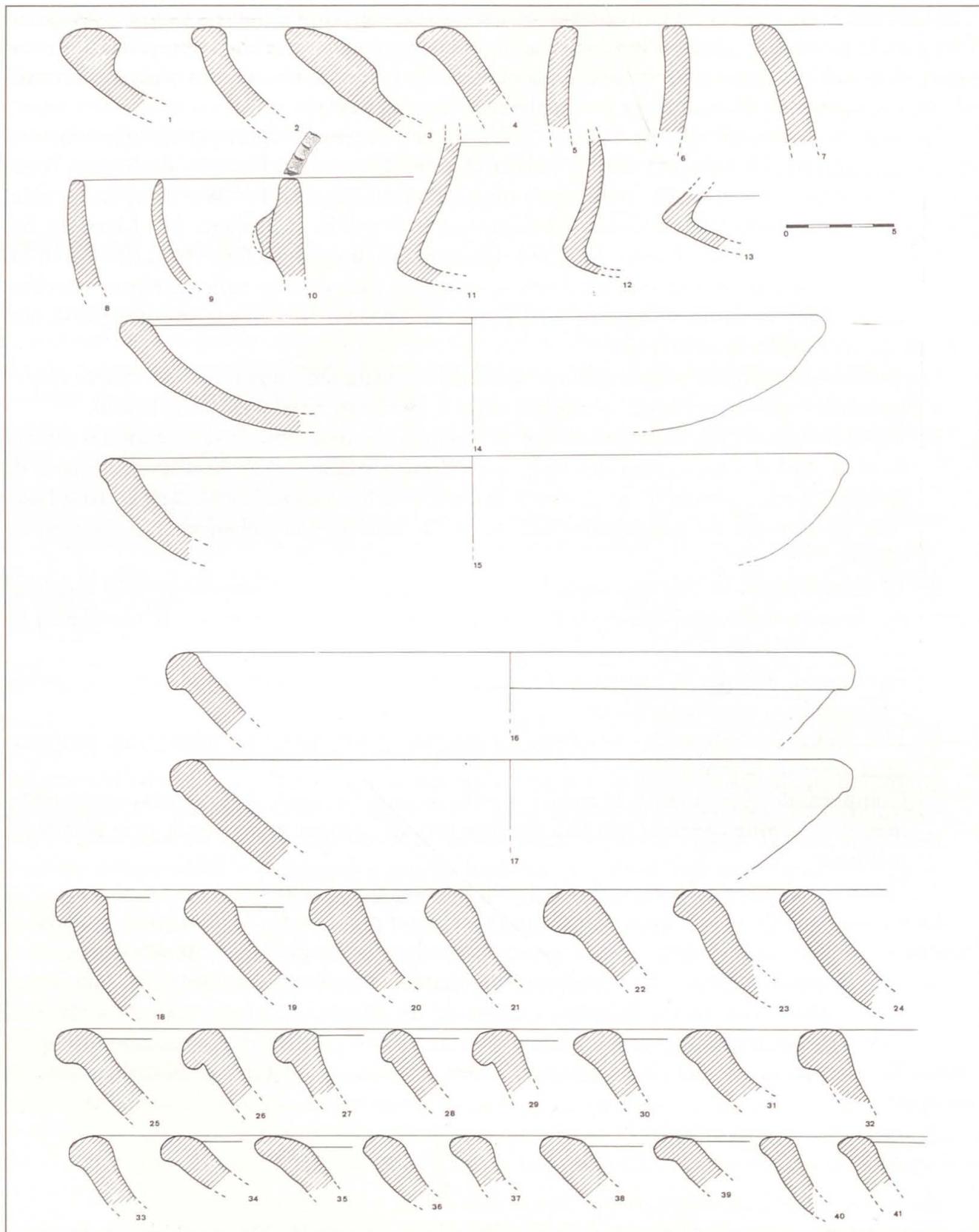


Figura 3.- Materiales procedentes de Algarbe (1-2), Arroyuelos (3-5), Almayas (6-13) y Cerro Jesús (14-41). En las fuentes amplias, platos, es frecuente encontrar pintura roja, castaña o anaranjada en una banda por el interior del borde.

II. RELACION DE YACIMIENTOS LOCALIZADOS

Provincia de Córdoba

TERMINO DE BAENA

1. *Algarbe. Cerro del Arroyo del*

Coordenadas U.T.M.: X = 385.150; Y = 4.181.250; Z = 343.

Situado a unos 22 Km. al N. de Baena por la CV. 232 de Baena a Cañete de las Torres por Fuentidueña, entre esta carretera y la CO. 284 de Baena a Cañete de las Torres. El arroyo del Algarbe pasa a 375 m., bordeando el cerro por N. y E., vertientes hacia las que las pendientes tienden a hacerse más pronunciadas. El lugar también se le conoce con el nombre del Cerro de la Huerta, con una cota de 343 m.

Ocupa una extensión aproximada de 1.000 m² en una zona de olivar. Presenta abundantes restos cerámicos muy fragmentados como consecuencia de las labores agrícolas y rodados hacia la ladera SE. donde aparecieron varios restos de platos del Cobre, láminas de Silex, una pequeña hacha pulida y dos trozos de hojas de metal, una de ellas perteneciente a una sierra. En la falda SE. del cerro encontramos otros materiales posteriores: cerámicas ibéricas pintadas a bandas y romanas comunes, tégulas y *terra sigillata*, (Fig. 3: 1 y 2). También algunos fragmentos de campaniforme, inciso y puntillado.

2. *Almayas, las*

Coordenadas U.T.M.: X = 383.750, Y = 4.182.350.

El asentamiento se encuentra situado a 22 km al N. de Baena a Cañete de las Torres, en las inmediaciones del cortijo del mismo nombre, a 300 m. al NO. Ocupa un pequeño cabezo, sobre la cota 340 m. de altitud en la cual se coloca una fortificación de época ibérica. Los materiales más representativos corresponden con formas carenadas de cuerpo desarrollado. (fig. 3: 6-13)

3. *Arroyuelos*

Coordenadas U.T.M.: X = 384.425, Y = 4.180.075.

A poco más de 20 km. al N. de Baena por la CO. 284 de Baena a Cañete de las Torres y a unos 300 m. al E. de la citada carretera. Situado sobre terrenos suaves, en torno al cual no se aprecian cursos importantes de agua en sus alrededores no obstante en dirección NO. del yacimiento se localizan algunos pozos de agua. El asentamiento ocupa una extensión aproximada de 400 m² plantada de olivar y con una cota de 310 m. En superficie encontramos cerámicas a mano del Cobre entre las que destacamos un trozo de plato. (Fig. 3: 3-5)

4. *Cadena, La*

Coordenadas U.T.M.: X = 385.200, Y = 4.186.300.

Localizado a 27 km. al N. de Baena, junto a la CO. 284 de Baena a Cañete de las Torres, en la ladera SE. del Cerro Jesús. En las proximidades del yacimiento señalamos la presencia de un manantial, a modo de pozo. La ubicación topográfica corresponde a una zona de ladera, en la que actualmente se aprovecha por el cultivo del olivar. La superficie aproximada del mismo se

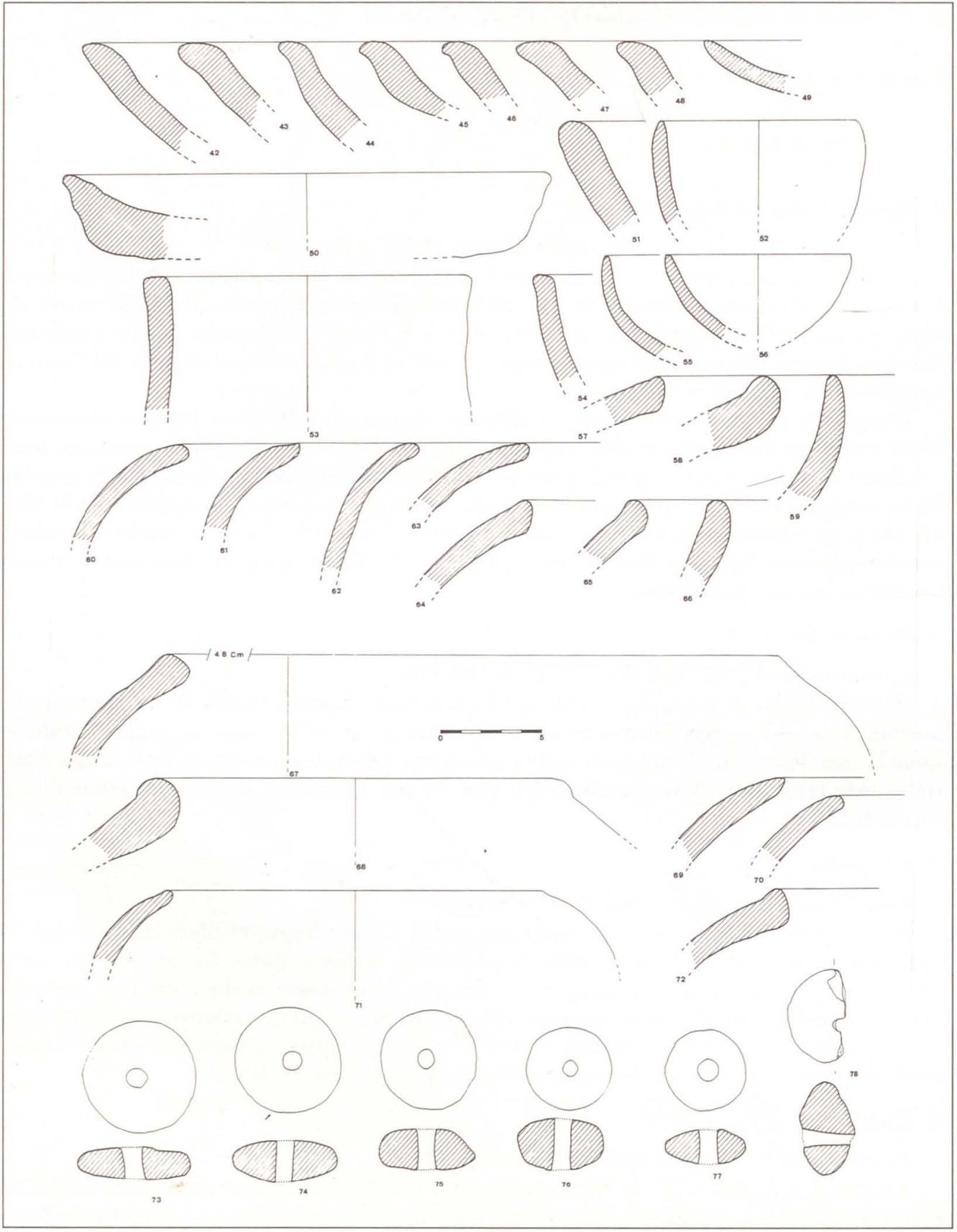


Figura 4.- Recipientes y pesas de telar de Cerro Jesús.

estima en torno a los 100 m², y su cota es de 320 m. Los materiales que hallamos en superficie son muy escasos, entre ellos destacamos un fragmento de cerámica decorada incisa, probablemente campaniforme (Fig. 12: 1)

5. *Jesús, Cerro de*

Coordenadas U.T.M.: X = 385.300, Y = 4.186.300.

El asentamiento se localiza a unos 22 km. al N. de Baena por la CO. 284 de Baena a Cañete de las Torres. A escasos metros al S. se halla el manantial del Cortijo de Morenas; al NE. el pozo de Vioque y a 1.000 m. en la misma dirección el pozo del Sardinero o de Valdelatas. El lugar constituye un cerro testigo, bien definido en el entorno del paisaje por su forma redondeada, que ha estado sometido fuertemente a la acción de los agentes erosivos. La cúspide del cerro debió de haber sido ocupada por la estación arqueológica, con una superficie que se extendería al menos, sobre unos 1.000 m², aunque la dispersión de materiales se reparte por todo el cerro y sus laderas, con una cota de 360 m.

Los materiales más antiguos que se han recogido parecen corresponder al Paleolítico, no obstante la mayor parte del material pertenece a la Edad del Cobre (Fig. 3: 14-41 y 4). Entre estos reseñamos los más significativos: abundantes platos, cuencos, ollas, fusayolas, cerámicas decoradas, denticulados pertenecientes a hoces de sílex y láminas con finas pátinas lustrosas, machacadores, molinos de mano, hachas, alisadores, colgantes, placas de arquero y algunos objetos de metal. También constatamos la existencia de algunas cerámicas que por sus perfiles sinuosos pudieran corresponder a un Bronce Pleno-Final.

6. *Morenas, Cortijo de*

Coordenadas U.T.M.: X = 385.250., Y = 4.185.400.

A unos 21 km. al N. de Baena y a 200 m. al W. del km. 26,7 de la CO. 284, de Baena a Cañete de las Torres. El yacimiento se sitúa al oeste del cortijo de Morenas, que en el mapa militar 1/50.000 aparece con el nombre de El Carmen. A escasos metros al N. se halla el manantial del Pozo de la Teja.

El asentamiento se localiza a unos 300 m. de altitud en relación al mar, sobre una zona de ladera, en terrenos dedicados actualmente al cultivo de cereal, sobre una superficie de unos 200 m². La mayor parte del material encontrado corresponde a fragmentos de cerámica (platos, cuencos, vasos), piezas de molinos de mano y un fragmento de creciente de sección circular. A pocos metros al O. encontramos los restos de un asentamiento probablemente del Bronce Final en sus fases tardía y orientalizante, que han proporcionado materiales cerámicos con bases planas, decorados en la zona del hombro a base de pellizcos, impresiones/digitaciones, realizados a mano, junto con otras a torno, cerámicas grises con borde engrosado, decoraciones pintadas con bandas anchas limitadas por filetes más estrechos y oscuros, cerámicas ibéricas y romanas (tégulas, *terra sigillata*, etc.) (Fig. 5: 79-105)

7. *Tiñosa*

Coordenadas U.T.M.: X = 377.100, Y = 4.174.750.

Localizado a unos 12 km. al NO. de Baena en línea recta, justo en la confluencia de los términos de Castro del río y Baena. El asentamiento se sitúa a pocos metros de la cima del cerro, hacia la ladera E., con una extensión cercana a los 200 m². El lugar constituye uno de los puntos más elevados de la zona, con una cota de 477 m., habiendo sido escogido como vértice geodésico.

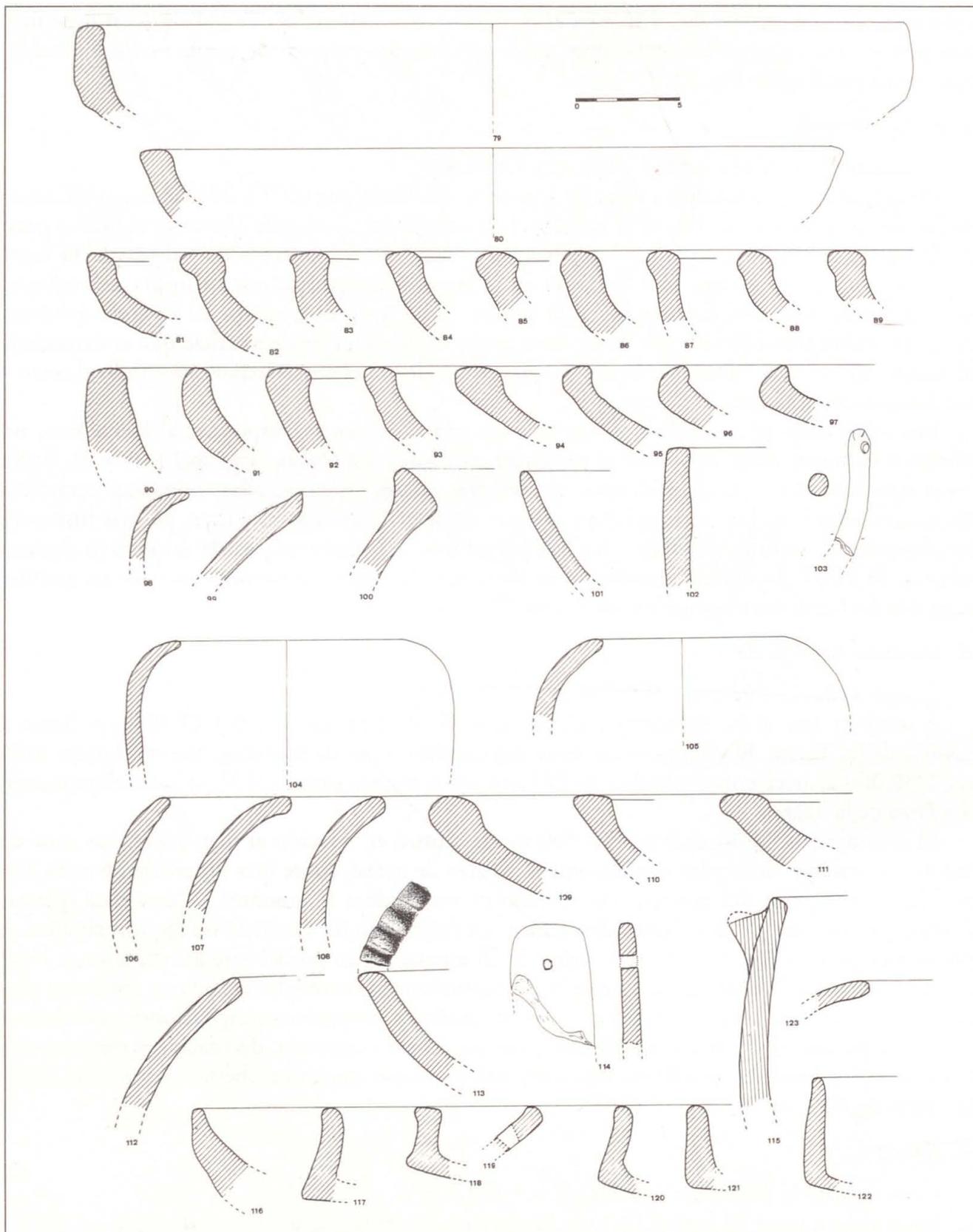


Figura 5. Materiales procedentes de Morenas (79-105), Tiñosa (106-110), Valle (111-113), Valsequillo (114-pesa de telar con sección rectangular y una perforación en cada extremo, probablemente Belmonte (115-119) y Fuente Agría (120-123)

co. Las intensas labores que se realizan en la zona son la causa de que los materiales se encuentren muy fragmentados, entre ellos reconocemos formas de platos, cuencos y vasos de atribución calcolítica. (Fig. 5: 106-110).

8. Valle, Cortijo del

Coordenadas U.T.M.: X = 385.300, Y = 4.183.400.

El yacimiento se encuentra situado a unos 20 km. al N. de Baena, en línea recta por la CO. 284 (de Baena a Cañete de las Torres), sobre una pequeña elevación en la ladera oeste del Cerro Blanco, cuyas tierras se dedican al cultivo del cereal. Ocupa una extensión que no supera los 300 m², a una cota en torno a los 300 m. Los alrededores lo constituyen un largo valle que se extiende entre el cerro Varillas y el cerro Blanco, formando un conjunto de terrenos con carácter semiendorreico. Al NE., a unos 700 m., se sitúa el cortijo del Valle.

Los materiales de la Edad del Cobre son muy escasos, junto a los cuales hallamos otros de época ibérica y romana. (Fig. 5: 111-115).

9. Valsequillo

Coordenadas U.T.M.: X = 381.250, Y = 4.180.350

Se localiza a unos 19 km. al N. de Baena, a la izquierda de la carretera vieja de Baena a Cañete de las Torres. A 200 m. se encuentra el cortijo de los Pavos Reales, y entre éste y el yacimiento se puede comprobar la existencia de un manantial. La situación topográfica corresponde a una zona de ladera, en tierras calmas, sobre una superficie cercana a los 200 m², y una cota de 380 m.

De la Edad del Cobre solo hemos seleccionado una pesa de telar de cerámica (Fig. 5: 114). Mezclados con esta se hallan fragmentos de clara tipología de Bronce Final, ibérica y romana.

TERMINO DE BUJALANCE

10. Belmonte

Coordenadas U.T.M.: X = 381.100, Y = 4.197.350.

El asentamiento se localiza a unos 3 km. al NE. de Bujalance, junto a la CO. 292, de Villa del Río a Bujalance, en el lugar conocido como Cabeza de Ciervo, en el pago de Belmonte. A unos 400 m. al E. pasa el camino de Montoro a Cañete de las Torres; se encuentra actualmente plantado de olivar, tiene una cota de 340 m. y su extensión no debe superar los 100 m². Los materiales hallados corresponden a cerámicas de la Edad del Cobre, junto con un hacha pulimentada de cuarcita. (Fig. 5: 115-119).

11. Fuente Agria

Coordenadas U.T.M.: X = 380.800, Y = 4.197.200.

Se localiza a poco más de 2 km. al NE. de Bujalance, junto a la CO. 292, de Villa del Río a Bujalance, de la que dista unos 100 m. al O. Aunque nos encontramos con uno de los lugares más elevados de la zona, 368 m., no presenta condiciones estratégicas bien definidas.

El asentamiento es de pequeña extensión, no superando los 100 m², con escasos restos en superficie, actualmente de olivar. Entre los materiales que corresponden a la época que estudiamos se observan algunos platos, láminas de sílex, y molinos de mano de tendencia barquiforme. (Fig. 5: 120-123. 6: 124-126).

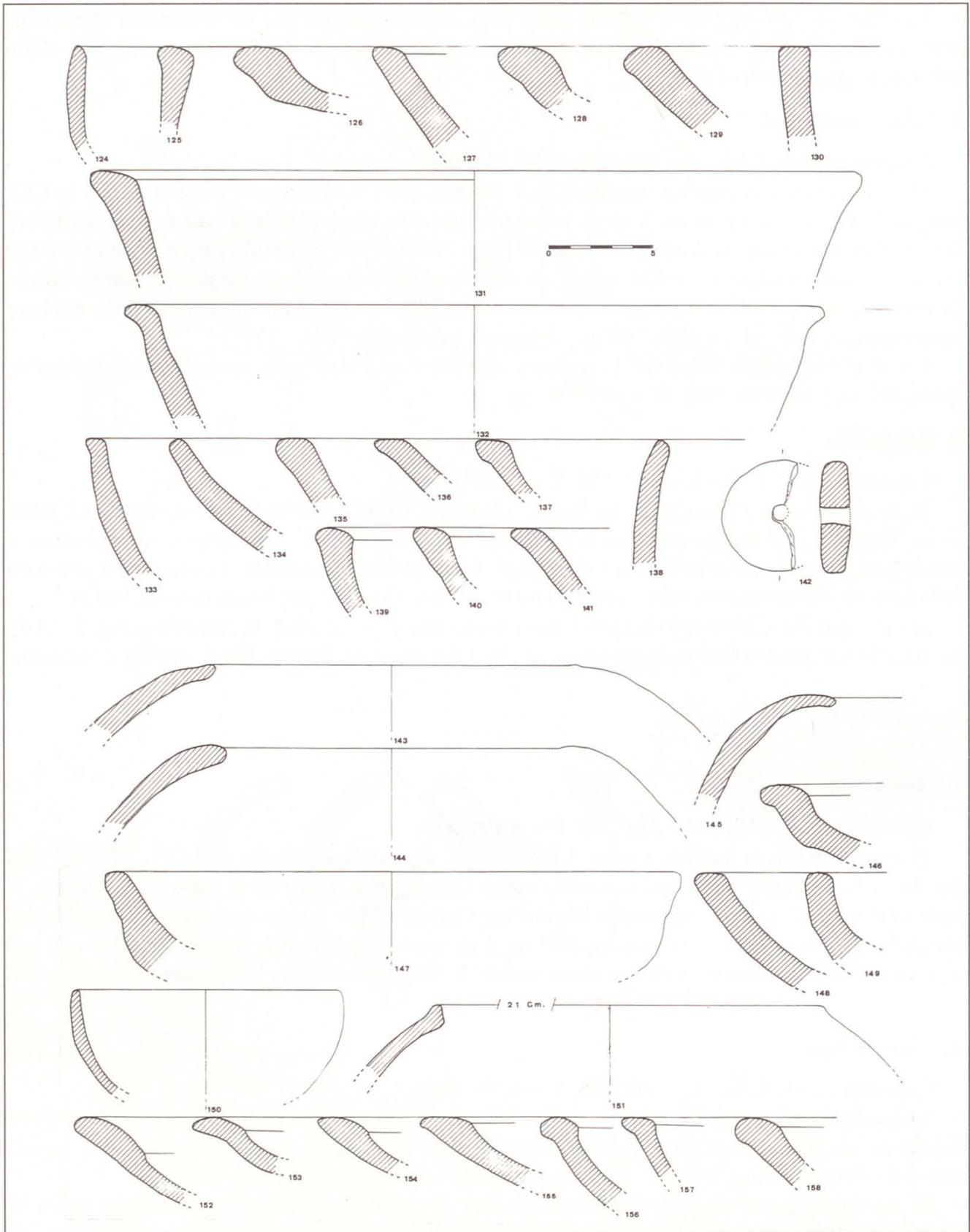


Figura 6.- Materiales procedentes de Belmonte (124-126), Fuenteasnera (127), Galiana (128), Gallo (129-145), Paraguas (146), Visillos (147-151) y Carambola (152-158).

TERMINO DE CAÑETE DE LAS TORRES

12. Fuenteasnera, Cortijo de

Coordenadas U.T.M.: X = 377.600, Y = 4.181.500.

El asentamiento se localiza a 14 km. al SO. de Cañete de las Torres, siguiendo la carretera vecinal 149, de Castro del Río a Cañete, entre el cortijo y el km. 12 de la citada carretera. Con una altitud de 460 m., ocupa una extensión de 100 m², sobre terreno llano, dedicado al cultivo de cereal, y a unos 500 m. del nacimiento del arroyo Barranco.

Un fragmento de plato podría atribuirse a la Edad del Cobre (Fig. 6: 127). Los materiales más frecuentes son de época orientalizante, ibérica, romana y medieval.

13. Galiana, Cortijo de la

Coordenadas U.T.M.: X = 381.950, Y = 4.185.550

Situado a unos 6,5 km. al SSO. de Cañete de las Torres, en línea recta y a 500 m. de la carretera vieja de Cañete a Baena. Se trata de un pequeño resalte topográfico sobre un paisaje predominantemente llano y con escasos recursos de agua en sus cercanías; solo merece destacarse el arroyo del Sardinero que pasa a 1.000 m. al SSO. El asentamiento ocupa una superficie de unos 200 m² aproximadamente, con una cota de 320 m.

Los restos son muy escasos y mezclados con materiales de escombros de las inmediaciones del cortijo; solo se han recogido un fragmento de plato y varios trozos de sílex que se puedan atribuir a la Edad del Cobre. Otros restos corresponden a un Bronce Final muy avanzado. (Fig. 6: 128).

14. Gallo, Cerro del

Coordenadas U.T.M.: X = 378.100, Y = 4.182.450.

Yacimiento localizado a 12 km. al SSO. de Cañete de las Torres, por la carretera vecinal 149, de Castro del Río a Cañete; a 100 m. al W. del km. 13,4 de la citada carretera. A unos 600 m. al NW. pasa el arroyo Barranco, y sobre 400 m. al NE. el de Sendajos que nace en la Fuente de la Sierra.

El lugar constituye un punto estratégico con amplia visibilidad en general (550 m. de cota). Actualmente está dedicado al cultivo de cereal. El yacimiento se extiende sobre una superficie aproximada de 1.000 m² y en ellos encontramos abundantes cerámicas (platos, cuencos, vasos de tendencia globular), molinos de mano, una pesa de telar, metal, algunas láminas de sílex, junto a otras, más escasas, fabricadas a torno y pintadas de época ibérica que se diseminan por la ladera SSE del cerro. (Fig. 6: 129-145 y Fig.12: 2).

15. Paraguas, Cortijo del

Coordenadas U.T.M.: X = 380.900, Y = 4.183.100.

Se encuentra a 320 m. de altitud, a 9 km. al SSO. de Cañete, # a Baena y a 500 m. al SSO. del Cortijo del Paraguas, en la ladera SSE. del Cerro de Castillejos. A unos 200 m. al S. pasa el arroyo de los Términos y el camino viejo de Valenzuela a Córdoba.

El lugar constituye una pequeña elevación dedicada al cultivo del cereal que ha sido sometida a una fuerte actividad erosiva. Fundamentalmente se trata de un establecimiento del Bronce Final Tardío, orientalizante, de pequeñas dimensiones, unos 100 m²., con escasos restos, muy

rodados hacia el arroyo de los Términos, entre los que apareció un fragmento de plato de tipología calcolítica (Fig. 6: 146).

16. Visillos, Cortijo de

Coordenadas U.T.M.: X = 382.500, Y = 4.185.700

Con una cota de 320 m. se localiza a unos 6,5 km. al SSO. de Cañete en línea recta y a unos 400 m. al O. del Cortijo, sobre un pequeño rellano de tierras calmas. A unos 1.500 m. al SO. pasa el arroyo Sardinero. El asentamiento ocupa una extensión que no supera los 400 m², con abundantes restos en los que predominan los de Bronce Final Tardío, orientalizante, mezclados con varias formas que tipológicamente pueden atribuirse al Calcolítico (Fig. 6: 147-151).

4. TERMINO DE CASTRO DEL RIO

14. Carambola, La

Coordenadas U.T.M.: X = 374.500, Y = 4.178.850.

Cabezo situado a unos 7 km. al NE. de Castro del Río en línea recta, equidistante del km. 8 de la CV. 149 de Castro del Río a Cañete de las Torres, y de la CV. 199 de castro del Río a Bujalance. A unos 800 m. al SO. se encuentra el arroyo Salado.

La cima del cerro, de unos 320 m. de cota, está ocupada por un recinto fortificado de posible época ibérica, situado a unos 800 m. al SO. de la Casa de la Carambola. El cabezo no está cultivado y se estima que su extensión es de unos 200 m². aun cuando los materiales se hallan diseminados por la ladera.

Los restos superficiales corresponden al Cobre (fragmentos de platos, ollas, cuencos, láminas de sílex, dientes de hoz, una placa de arquero y varios objetos de metal), ibéricos y medievales. (Fig. 6: 152-158 y Fig. 7: 159-176).

18. Cuadradillo, Loma del

Coordenadas U.T.M.: X = 376.100, Y = 181.150.

A unos 10 km. al N. de Castro del Río en Línea recta, entre la carretera vecinal del Cuadradillo y la CV. 149 de Castro a Cañete de las Torres. A unos 750 m. al N. pasa el arroyo Barranco.

El yacimiento se sitúa sobre cotas relativamente altas, 460 m., dominando buena parte de la campiña cordobesa, actualmente plantado de olivar. Los materiales superficiales son abundantes: algunas láminas de sílex, fragmentos de platos, carenas bajas. También encontramos otras cerámicas del período orientalizante e ibéricas. En el lugar se asienta un recinto fortificado muy destruido y próximo al hábitat calcolítico, que no debe superar los 200 m². (Fig. 7: 177-185).

19. Fontanares, Cortijo de

Coordenadas U.T.M.: X = 377.450, Y = 4.176.150.

Se sitúa a unos 8 km. al NE. de Castro del Río, junto al camino viejo de Porcuna. A unos 700 m. al N. pasa el arroyo Salado; el yacimiento posee una extensión de unos 100 m². y una cota de 340 m. Se encuentra plantado de olivos y como resultado de su cultivo, los restos arqueológicos se encuentran rodados hacia el arroyo. Entre ellos se pueden distinguir diversos tipos calcolíticos, algunas láminas de sílex, y otros de Bronce Final, orientalizante, romanos y medievales. (Fig. 7: 186-193 y Fig. 8: 194).

20. Gamonosa, La

Coordenadas U.T.M.: X = 373.000, Y = 4.179.850.

Se localiza a unos 8 km. al NNE. de Castro del Río en línea recta, a pocos metros al O. del km. 9 de la carretera de Castro del Río a Bujalance, también conocido por camino Barrero. La ubicación topográfica se corresponde con una ladera de unos 300 m. de altitud y una extensión no superior a los 200 m². Los hallazgos son escasos. (Fig. 8: 195-196)

21. Paredones de Medina

Coordenadas U.T.M.: X = 377.150, Y = 179.750.

Se halla a unos 9,5 km. en línea recta al NE. de Castro, a unos 600 m. a la derecha del km. 10 de la CV. 149 de Castro del Río a Cañete de las Torres, y a unos 600 m. al OSO. del cortijo de Paredones de Medina.

El asentamiento se localiza en una vaguada de unos 390 m. de cota, muy próximo al arroyo del mismo nombre que el cortijo, rodeado de elevados cerros, con una extensión de unos 200 m².

Actualmente el terreno se dedica a cultivo de cereales, y presenta en superficie cerámicas a mano de tipología calcolítica (Fig. 8: 197-205).

5. TERMINO DE CORDOBA

22. Villaviciosa

Coordenadas U.T.M.: X = 373.200, Y = 4.182.800.

El asentamiento se sitúa junto a la CV. 199 de Castro del Río a Bujalance. Dista también unos 3 km. al E. de la CO. 329 de Montoro a Puente Genil. Se localiza a unos 200 m. al SO. del cortijo de Villaviciosa, y a unos 200 al ESE. del arroyo del Infierno. Con una cota de unos 300 m., ocupa una extensión que no supera los 200 m²., dedicada en la actualidad al cultivo de cereal. Los materiales recogidos en superficie son de tipología calcolítica. (Fig. 8: 206-212).

6. TERMINO DE ESPEJO

23. Alguacil, Huerta del

Coordenadas U.T.M.: X = 365.550, Y = 4.174.900

El asentamiento de la Huerta del Alguacil o del Rosario, está situado a unos 3,5 km. al NE. de Espejo. A unos 400 m. al O. del cortijo del mismo nombre; a unos 550 m. al NE. y a 400 al NO. del río Guadajoz y arroyo del Algibe respectivamente. Ocupa una extensión de aproximadamente 200 m². Sobre tierras calmas con una cota de 350 m. Los materiales que más abundan en superficie son de época romana, aunque también se han localizado algunos restos calcolíticos. (Fig. 8: 213).

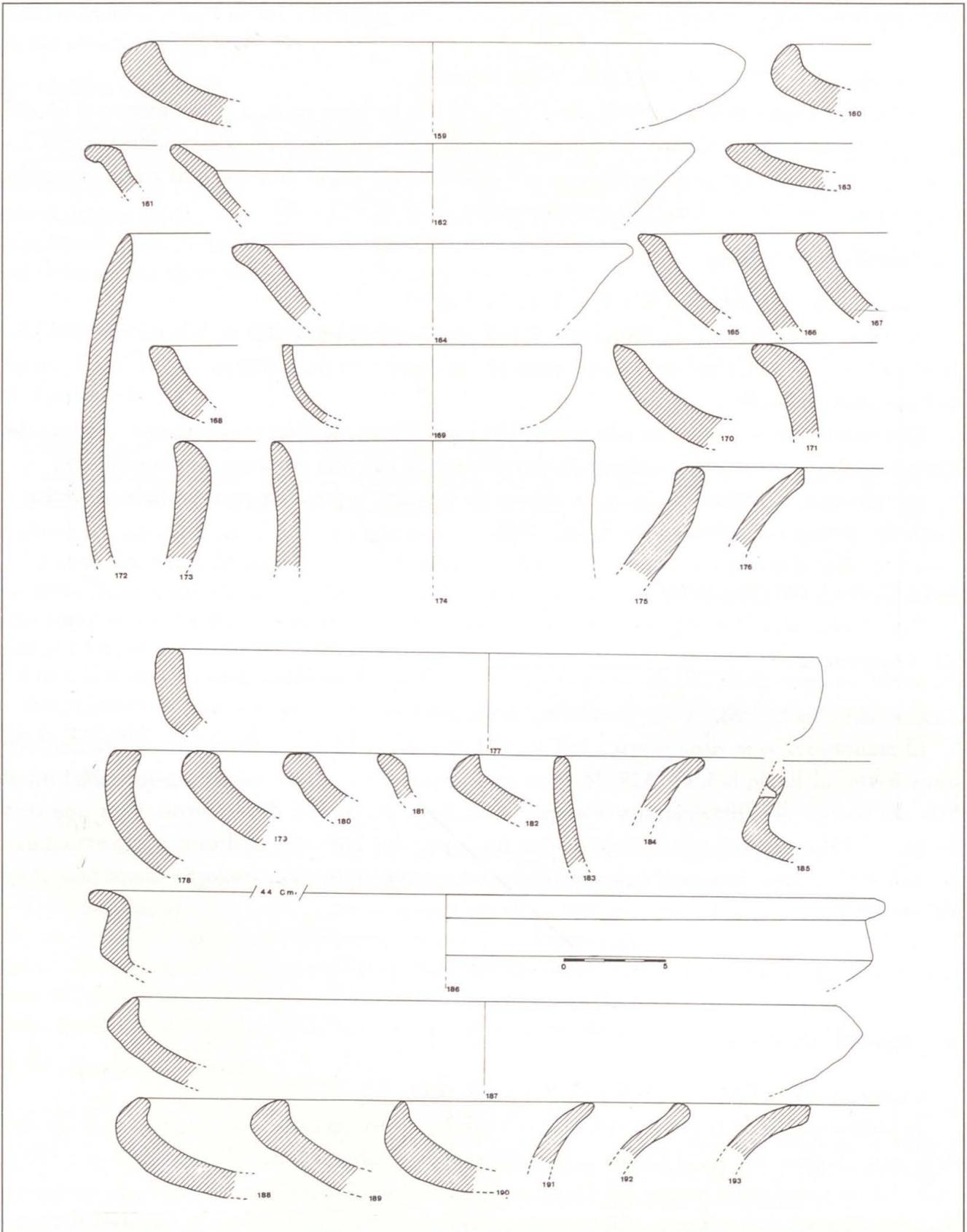


Figura 7.- Cerámicas halladas en los yacimientos de: Carambola (159-176), Cuadrillo (177-185), Fontanares (186-193).

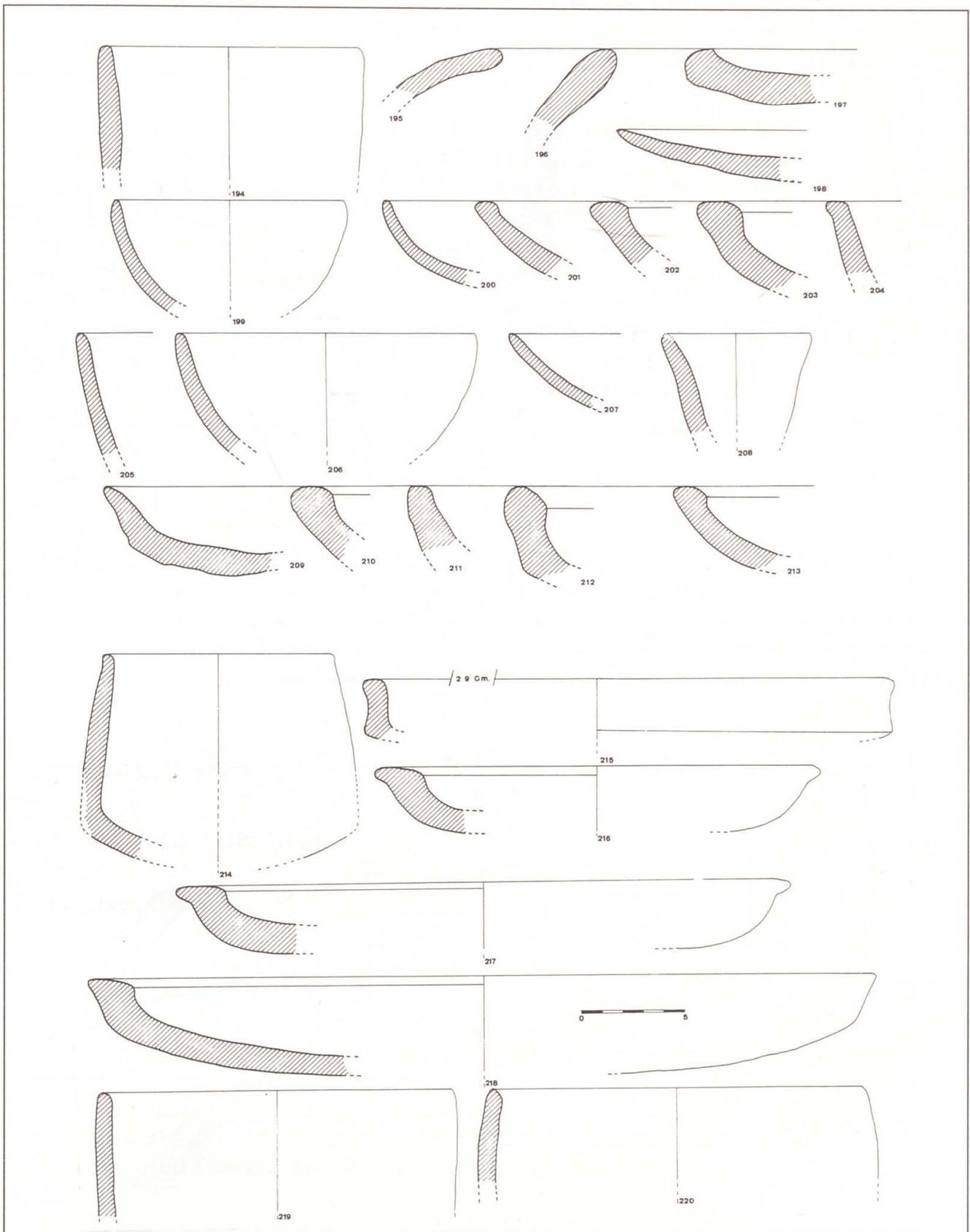


Figura 8.- Hallazgos procedentes de los yacimientos: Fontaneres (194), Gamonosa (195-196), Paredones de Medina (197-205), Villaviciosa (206-212), Huerta del Alguacil (213), Albercas (214-220).

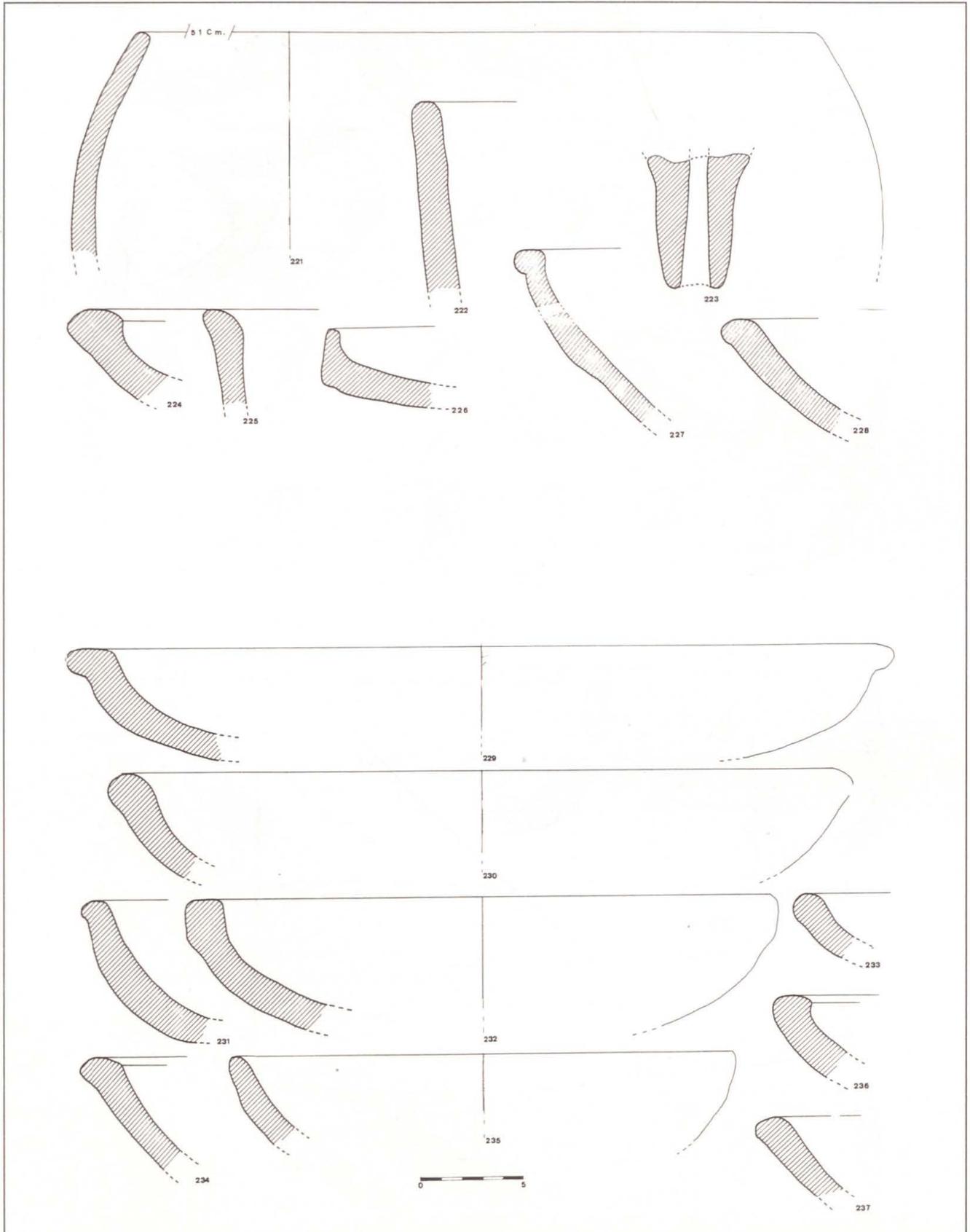


Figura 9.- Cerámicas localizadas en los yacimientos de: Albercas (221-223), Algarbejo (224-225), Albalate (226-237).

7. TERMINO DE LUQUE

24. Albercas, Las

Coordenadas U.T.M.: X = 389.650, Y = 4.155.850, cota= 640 m.

Se localiza a poco más de 3 km. en línea recta de Luque, y a 1.150 m. al NE. del km. 3 de la carretera que va desde Luque a Fuente Alhama, quedando a unos 50 m. al SE. del cortijo de las Albercas, y cercano al arroyo de ls Albercas y al manantial de la Moraleja. El yacimiento se halla al pie de las primeras estribaciones Subbéticas, y se trata de un pequeño covacho elevado sobre el nivel del suelo, formado por una diaclasa caliza con una profundidad de 7 m. El lugar ha sido fuertemente alterado por las actividades de los clandestinos, quedando esparcidos por la superficie algunos fragmentos cerámicos que parecen tener una filiación calcolítica. (Fig. 8: 214-220 y Fig. 9: 221-223).

8. TERMINO DE VALENZUELA.

25. Algarbejo, El

Coordenadas U.T.M.: X = 388.750, Y = 4.181.800.

Se localiza a unos 3,5 km. al O.de Valenzuela por la carretera vecinal 294. A unos 300 m. al N. se encuentra el arroyo del Algarbe, y a 600 m. al S. se produce la confluencia entre los arroyos Vaquillero y Carrasco. El asentamiento se sitúa sobre un pequeño cerro con una cota de 280 m., aislado, y con una extensión aproximada de 100 m². Entre los materiales superficiales se pueden recoger de época medieval, romana, ibérica, y algunos que parecen ser calcolíticos. (Fig. 9: 224-225).

PROVINCIA DE JAEN

1. TERMINO DE PORCUNA

26. Albalate, Cerro (7)

Coordenadas U.T.M.: X = 392.650, Y = 4.191.750.

Se localiza a unos 3 km. en línea recta al O. de Porcuna, y a 1.500 m. al S. del km. 58,5 de la carretera nacional 324 de Córdoba a Almería por Jaén. A unos 750 m. desde el cerro se encuentra el arroyo del Guindo, al N., y a 850 m. al ESE. el Salado que se encaja entre el cerro Albalate y el de los Alcores.

Se trata de un característico cerro testigo, con una cota de unos 400 m., con pronunciadas pendientes hacia el S. y el E., mientras que por el ONO., desciende progresiva y suavemente hasta el arroyo del Guindo, que nace de los manantiales de la Huerta de Albalate.

(7) Esta estación arqueológica está siendo excavada desde hace unos años por el Dr. Arteaga dentro de un programa de investigación sobre la ciudad ibero-romana de Obulco. Agradecemos a su excavador las indicaciones relativas al Calcolítico de la zona.

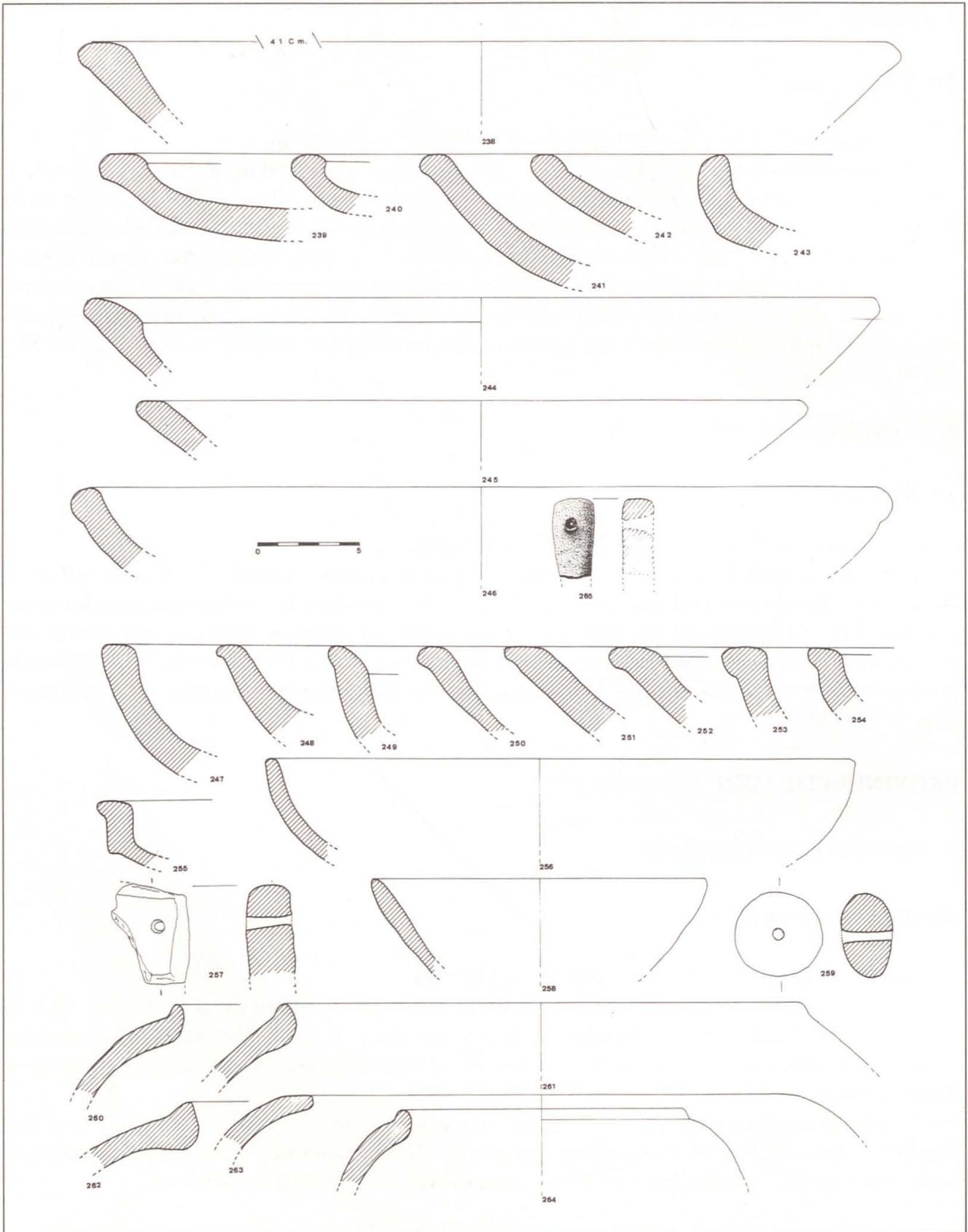


Figura 10.- Recipientes y pesas de telar con secciones circular, rectangular y ovoide, procedentes de los yacimientos: Albalate (238-243) y Berral (244-265)

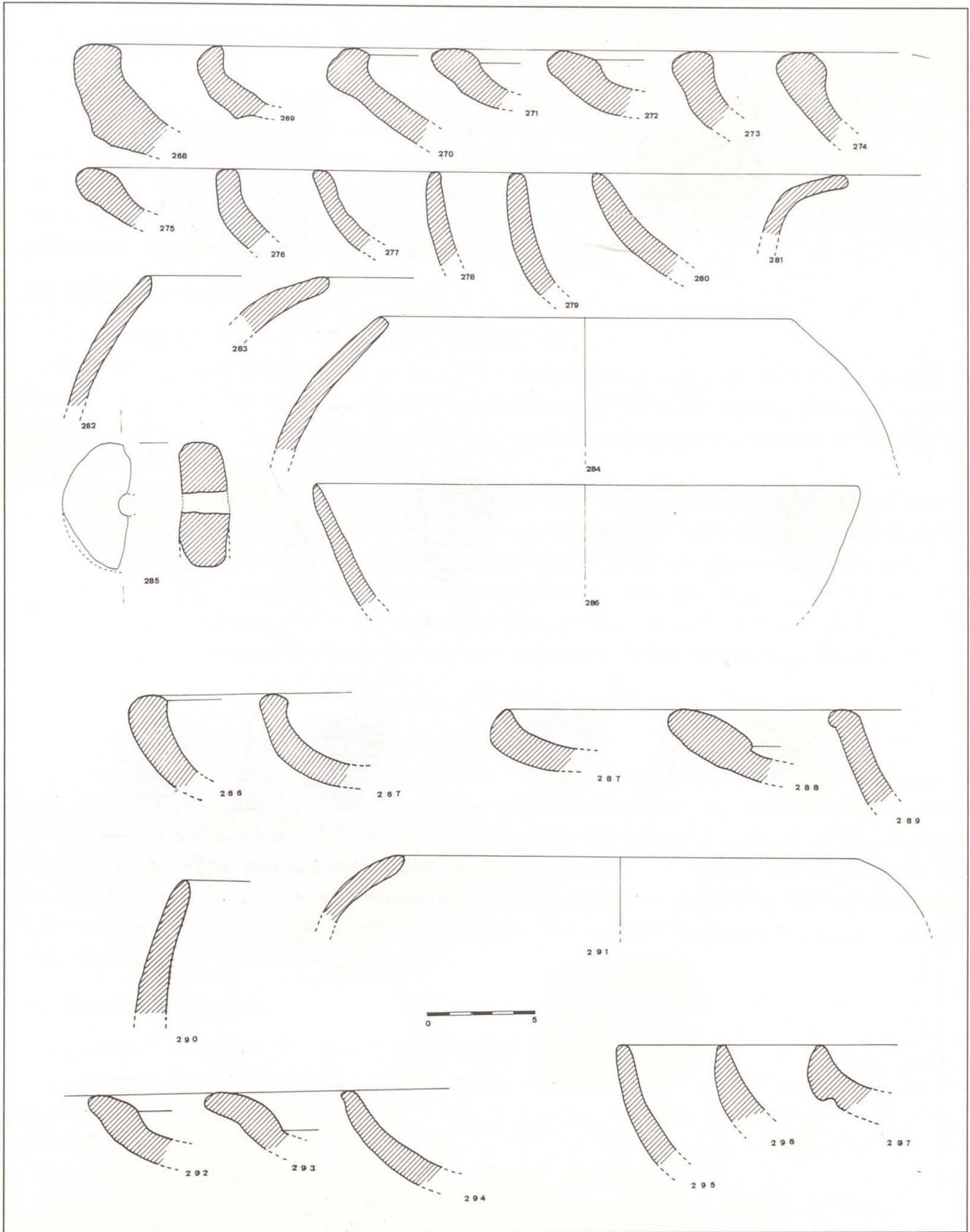


Figura 11.- Hallazgos procedentes de : Casasola (266-267), La Fuente (268-284), Fuente del Charco Baja (285-291), Granadillos (292-294) y Alcaparra (295-297)..

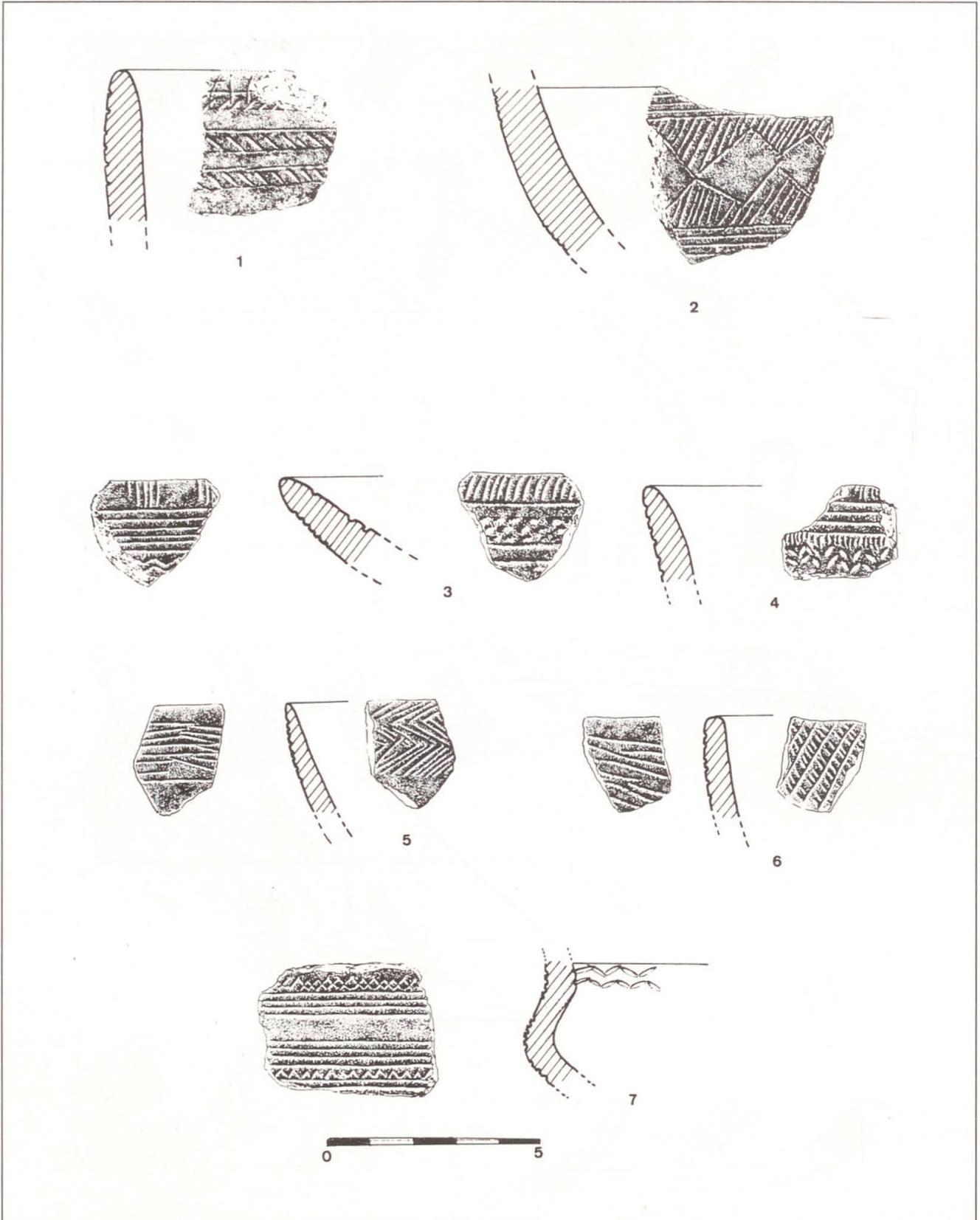


Figura 12. Cerámicas decoradas procedentes de: Cadena (1), Gallo (2) y Cerro Jesús (3-7). La técnica empleada es fundamentalmente la incisa, aunque también aparecen algunas impresiones profundas, que pueden ser consideradas como pseudoexcisión. Parece corresponder a un Campaniforme Tardío.

Casi toda la superficie del cerro se encuentra cultivada, olivares que alternan con tierras calmas, lo que ha provocado el esparcimiento de los materiales por las laderas. El asentamiento ocupa una superficie amplia, en la que encontramos abundantes restos pertenecientes a la Edad del Cobre, tales como, fragmentos de platos, vasos, cuencos, pesas de telar, objetos de adorno, placas de arquero, hachas pulimentadas, molinos de mano, martillos de minería, puntas de flecha en sílex, pulidores, un idolillo de cerámica, así como varios objetos de metal. Algunas cerámicas llevan decoración campaniforme (Fig. 14). (Figs. 9: 226-237, y 10: 238-243). Extraordinariamente abundantes resultan las láminas y dientes de hoz.

27. Berral, Cerro del

Coordenadas U.T.M.: X = 392.900, Y = 4.191.750.

Se localiza a unos 3 km. en línea recta al O. de Porcuna, y a 800 m. al S. de la N. 324, de Córdoba a Almería por Jaén, quedando a unos 200 m. al SSO. del camino viejo de Córdoba. Los cursos de agua más importantes y cercanos son los arroyos Salado, Tazonal y Guindo, este último nace al mismo pie del yacimiento.

La estación arqueológica se sitúa en la media falda sur del cerro Berral, con una cota de unos 340 m., con abundantes materiales en superficie que han rodado hacia el camino de Córdoba y Huerta Albalate, aunque el poblado propiamente dicho no ocuparía una superficie superior a los 1000 m². Los restos encontrados, fragmentos de platos, vasos, cuencos, crecientes, fusayolas, pequeñas hachas bien pulidas, molinos de mano barquiformes, láminas y dientes de hoz de sílex, junto con algunos objetos de adorno, parecen corresponder al Calcolítico. (Fig. 10: 244-265).

28. Casasola

Coordenadas U.T.M. X = 3##.700, Y = 4.186.400.

A poco menos de nueve km. al SO. de Porcuna y a 400 m. ENE. del cortijo de Casasola. Se halla cercano a cursos de agua tales como el arroyo Sardinero, que pasa a unos 200 m. al N., el arroyo del Zurraque, a unos 600 m. al S., y a la misma distancia, pero hacia el SE., el arroyo Saladillo. El asentamiento se encuentra sobre una pequeña y suave ladera, con una cota de 270 m., que desciende hacia el arroyo Sardinero, y una extensión en torno a los 100 m². Los materiales son muy escasos, sólo algunos fragmentos de molinos de mano y varios de platos. (Fig. 11: 266-267).

29. Fuente, Cortijo de la

Coordenadas U.T.M.: X = 388.700, Y = 4.184.750

Distancia unos 250 m. al NO del cortijo de la Fuente o de Periquito, como también se le conoce, que se encuentra a unos 10 km. al SO. de Porcuna, en línea recta, junto al camino del Zurraque, que enlaza con la CO. 283 de Baena a Cañete de las Torres, y con el camino de Porcuna a Castro del Río. El arroyo Saladillo queda cerca, a unos 300 m. al E.

El asentamiento ocupa una extensión de 200 m², y se encuentra a 280 m. de altura, en una ladera dedicada al cultivo de cereal. Los restos superficiales pertenecientes al Calcolítico son: cerámicas (platos, cuencos y vasos) y algunas láminas (elementos de hoz) en sílex, así como molinos de mano. (Fig. 11: 268-284).

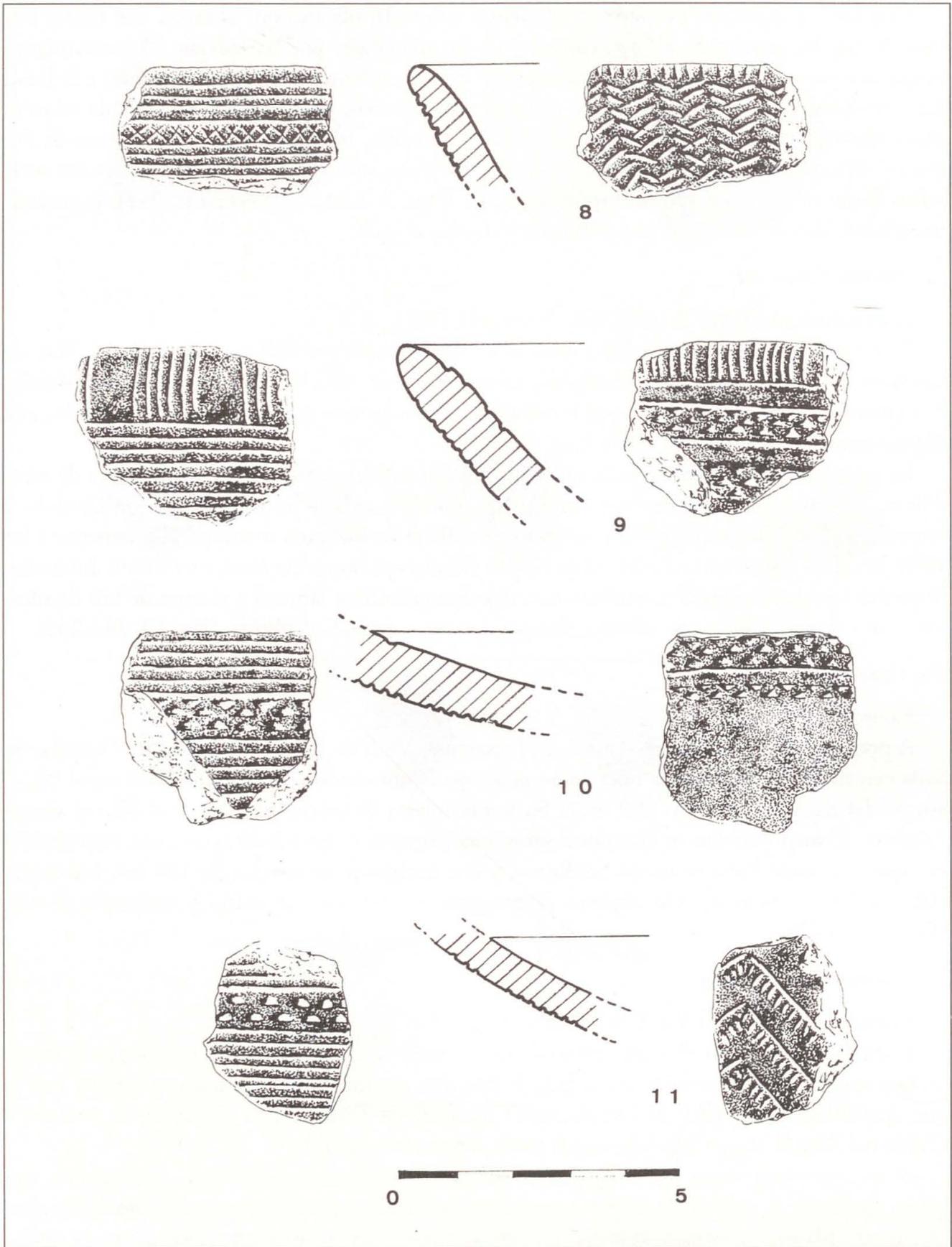


Figura 13.- Cerámica de tradición campaniforme, procedente del Cerro Jesús.

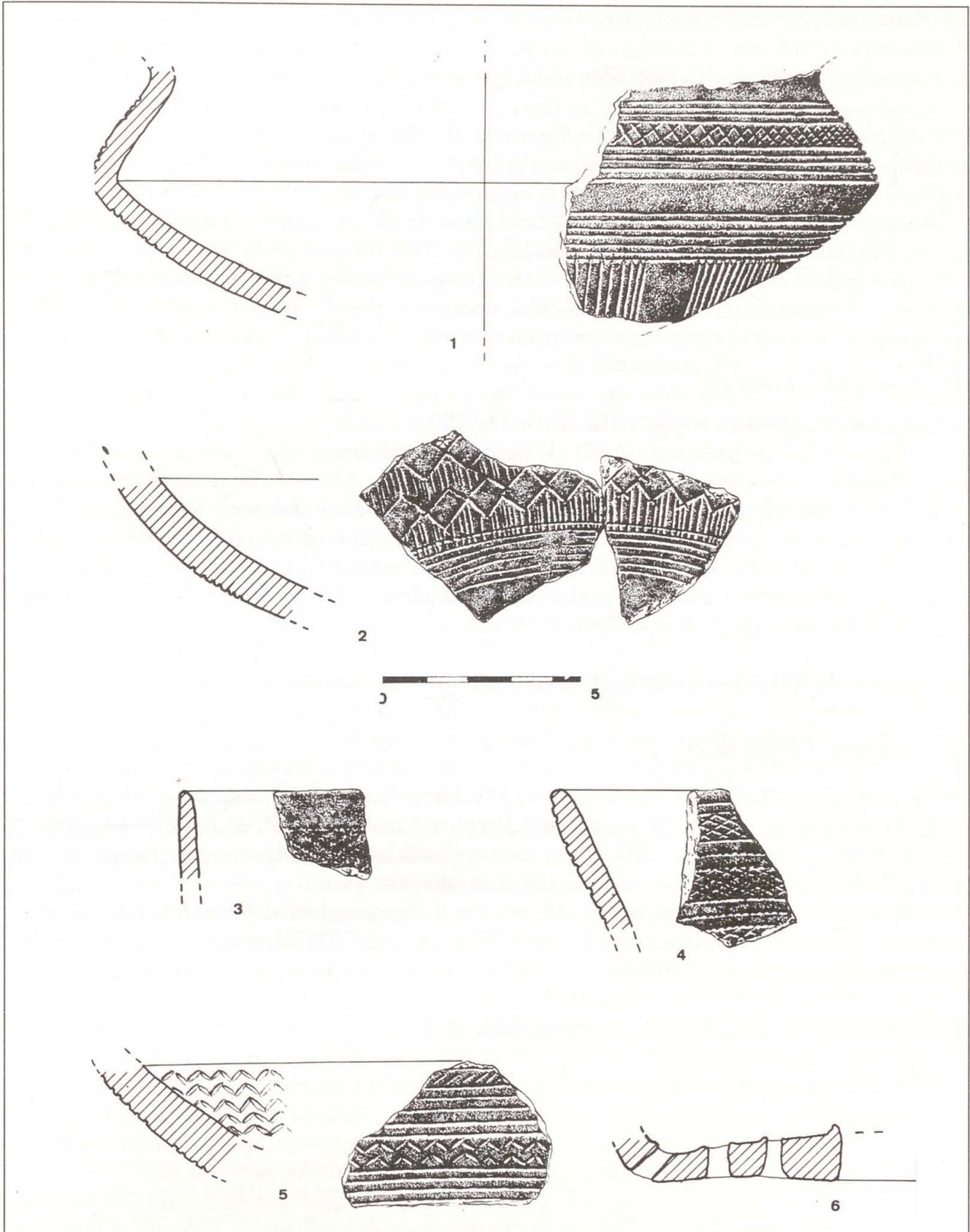


Figura 14.- Cerámica campaniforme procedente de Albalate (1-5). La técnica empleada es la incisa, excepto en una ocasión (3), que lleva impresión de puntillado.

30. Fuente del Charco Baja, Cortijo de la

Coordenadas U.T.M.: X = 390.400, Y = 4.186.300.

Se encuentra situado a unos 8 km. en línea recta al SO. de Porcuna, y a poco más de 0,5 km. al S. del cruce del camino de Porcuna a Castro del Río con el de Cañete de las Torres a Higuera de Calatrava. Bordeando el yacimiento por el N. y el O. se encuentra el arroyo del Saladillo, que se sitúa a unos 400 m. al E. del cortijo de la Fuente del Charco.

Se trata de un asentamiento de mediana extensión, localizado sobre la cima de un cerro amesetado, con unos 340 m. de cota, aproximadamente 1000 m² de superficie. La mayor parte del material recogido son cerámicas a mano, de las que presentamos varios fragmentos de plato de tipología calcolítica; otras formas con perfiles sinuosos y abiertos pueden resultar más tardías. En superficie también se encuentran cerámicas romanas y medievales. (Fig. 11: 285-291).

31. Granadillos, Cerro de

Coordenadas U.T.M.: X = 390.050, Y = 4.184.750.

Se halla a 7 km. en línea recta al SO. de Porcuna, por el camino de Castro del Río. Los arroyos de Saladillo y Quiebracinchas transcurren a unos 500 m. al E. y OSO, respectivamente.

Sobre la cima del cerro, con una cota de unos 352 m., pueden observarse los restos derruidos de lo que fue un recinto fortificado, en cuyos alrededores aparecen abundantes cerámicas ibéricas y romanas. El asentamiento del Calcolítico ocupa una amplitud no superior a 400 m²., de donde proceden algunas hachas de piedra pulidas, láminas y dientes de hoz de sílex, y algunos fragmentos de plato. (Fig. 11: 292-294).

TERMINO DE SANTIAGO DE CALATRAVA.

32. Alcaparra, Cortijo de la

Coordenadas U.T.M.: X = 391.500, Y = 4.178.300.

Se localiza a unos 150 m. a la izquierda del km. 61,2 de la CO 327, de Andújar a Lucena. A unos 600 m. y 900 m. al S. y SO. pasan los arroyos Salado y Carrasco, respectivamente. Un poco más al sur, a unos 1500 m., se localizan unas salinas.

El terreno es llano, con una cota de 300 m., y se dedica al cultivo del cereal. Se han recogido algunos fragmentos que parecen ser calcolíticos (Fig. 11: 295-297) junto con otros materiales de época medieval, pero no creemos que la ocupación del Cobre superara los 200 m².

III. ATRIBUCION CULTURAL Y CRONOLOGICA

En el estado actual de nuestros conocimientos sobre el Calcolítico en general y la Campiña en particular, las características de la documentación que poseemos y basándonos en la existencia o no de elementos tipo, creemos con la provisionalidad necesaria, que se pueden establecer tres etapas culturales, no siempre consecutivas, y a veces con periodos superpuestos:

1. Calcolítico Inicial, caracterizado por la presencia de cazuelas carenadas con cuerpo superior largo, bordes redondeados y línea de carenación poco desarrollada. 2. Calcolítico Pleno, en el que continúan apareciendo las formas carenadas, pero siendo sustituidas de forma progresiva por amplias fuentes, platos, con bordes más o menos engrosados, almendrados, en los que es fre-

cuenta la existencia de una línea marcada al interior, que delimita el borde del cuerpo del recipiente. 3. Calcolítico Tardío, en el que se mantienen los materiales que hemos considerado como fósiles directores, junto con otras formas y sobre todo decoraciones, campaniformes, que irán diluyéndose en el segundo milenio (8).

Según nuestra clasificación, se podrían incluir en el primer grupo al yacimiento de Belmonte. Las estaciones se hacen más abundantes durante el Calcolítico Pleno: Algarbe, Arroyuelos, Cerro Jesús, Morenas, Tiñosa, Cortijo del Valle, Valsequillo, Fuente Agria, Galiana, Paraguas, Visillos, Carambola, Cuadradillo, Paredones de Medina, Villaviciosa, Albercas, Algarbejo, Albalate, Cerro Berral, Cortijo de la Fuente, Fuente del Charco Baja, Granadillos, Alcaparra, y, probablemente, Fontanares, Alguacil y Casasola. Al tercer grupo, de Calcolítico Tardío, asignamos: Cadena, Almayas (probablemente Bronce, ya), Cerro Jesús, Albalate, y Cerro del Gallo. Otros yacimientos peor identificados por la escasez de materiales son Fuenteasnera y Gamonosa.

Si esta atribución cultural es cierta, el yacimiento de Belmonte, el más septentrional de los que presentamos, sin condiciones naturales ni artificiales de defensa, ni de control estratégico, sería el único ejemplo de una fase antigua de Calcolítico (9), y aunque son frágiles las bases para tal atribución, creemos que la presencia de cazuelas y la ausencia de característicos platos así parece confirmarlo.

El conjunto de yacimientos agrupados en la fase siguiente puede paralelizarse con la denominada Cazalilla II - Albalate de la Campiña Occidental Alta (10), en la que comprobamos la concentración de habitats en los que predominan los de pequeña extensión, sin condiciones naturales de defensa, sobre suaves lomas, buenos terrenos agrícolas y cercanos a cursos permanentes de agua. Junto a estos, también aparecen otros ubicados sobre lugares altos y estratégicamente dispuestos.

En general, parece intuirse que los más pequeños sólo tuvieron una fase de ocupación, trasladándose a un lugar cercano cada poco tiempo, probablemente por el empobrecimiento del suelo. Los restos materiales que poseemos no permiten aquilatar la diferencia cronológica entre los asentamientos, ya que no se perciben modificaciones formales en el utillaje, otra posibilidad es que todos estos pequeños poblados, vecinos unos de otros, conviviesen al mismo tiempo como parece deducirse de la semejanza entre sus cerámicas. En tal caso, los territorios respectivos de explotación serían bastante menores y aumentaría el grado de agotamiento de la tierra.

La existencia de otros poblados mayores, en zonas altas, con un buen dominio visual sobre el entorno, controlando vías de acceso y con una mayor diversidad de manifestaciones culturales, que acredita una ocupación más larga, nos acerca a una posible interpretación sobre la jerarquización de los poblados, como se propone para la fase Cazalilla II-Albalate. Por el momento nuestros datos son incompletos, pero no deja de ser interesante que los cinco yacimientos en los que se ha encontrado campaniforme (Algarbe, Cadena, Cerro Jesús, Cerro del Gallo y Albalate), sean cerros altos, estratégicos y los de mayor potencia estratigráfica, a juzgar por los materiales de superficie. Parece indudable que si estos hábitats conviven en algún momento con los mas

(8) No incluimos bibliografía que apoye esta caracterización tripartita, por ser muy abundante y suficientemente conocida. Pero para el que quiera profundizar en la cuestión, remitimos a las obras sobre Papa Uvas (Huelva), Valencina de la Concepción (Sevilla), o Peñas de los Gitanos (Granada), por citar algunas estaciones más ampliamente publicadas.

(9) Preferimos emplear aquí el término "Antiguo" por el "Inicial", ya que desconocemos la relación en lo cronológico y en lo cultural con el Neolítico final de la zona.

(10) Op. cit. v. nota 5. Ruíz Rodríguez, A., Nocete Calvo, F. y Sanchez Ruíz, M. 1986.

pequeños, desguarnecidos, y orientados económicamente a la producción agrícola, debió existir alguna forma de interrelación o jerarquización entre ellos, como por ejemplo la que se intuye entre Cerro Jesús y los habitats de Visillos, Cortijo del Valle, Morenas y Almayas. Incluso parece observarse una cierta dependencia entre algunos poblados según la época, como por ejemplo la existente entre Albalate y Berral, muy cercanos entre sí, conviviendo durante la fase Casalilla II - Albalate, para mantenerse con posterioridad el primero de ellos, dando la impresión de absorber la población del segundo para concentrarla en el lugar de mejores condiciones estratégicas. Otro tanto parece ocurrir entre el Cerro Jesús y la Cadena, en el que éste último se presenta a modo de ampliación del primero, aunque dada la escasez de material que poseemos y al estar localizado en una cota más baja, hace que esta apreciación sea más bien una hipótesis preferente. Otras posibilidades pueden establecerse a partir de yacimientos con relación visual entre ellos, tal es el caso de Cerro Jesús y Algarbe, Cerro del Gallo y Cuadradillo o la Carambola y la Tiñosa.

Como puede deducirse tras el estudio de cada uno de los yacimientos y de sus elementos tipo, podemos llegar a muy pocas conclusiones seguras, sólo se comprueba la eclosión de habitats durante el Calcolítico Pleno, así como la más que probable jerarquización entre los yacimientos. Continuamos sin saber, por falta de secuencias estratigráficas, donde hemos de encajar cada hábitat, si conviven sincrónicamente, o si por el contrario se producen abandonos y nuevas fundaciones dentro de la misma o distinta fase cultural. Conocer estos hechos son la base para determinar las distintas facies que a lo largo del Calcolítico (no sólo la clásica periodización de Inicial, Pleno y Tardío) se producen. Una vez aclarada esta cuestión, estimada la duración de cada poblado, multiplicada la prospección superficial de la zona, entonces podremos adentrarnos en el análisis espacial y sus posibilidades de interpretación histórica.

Hemos de reconocer que acceder a este conocimiento no resultará fácil, pues enmarcado en una problemática previa - cuándo y cómo finalizan el Neolítico y el Calcolítico - , la única posibilidad de estructurar internamente la Edad del Cobre se da gracias a la delimitación no sólo de los elementos fósiles-tipo, sino por el análisis del resto del contexto, observando las modificaciones en las relaciones porcentuales para estimar cambios y facies culturales dentro de los periodos más amplios. Sabemos que metodológicamente hemos de operar en este sentido, pero no se nos escapa que en comunidades agrícolas, bien adaptadas a una economía poco diversificada, la cultura material presenta una desesperante y acomodada continuidad que puede alcanzar siglos. Será, por tanto, con el concurso de los estudios de proporcionalidad entre el utillaje, los análisis de fauna que permiten denotar cambios en la alimentación, y la combinación de criterios de cronología relativa (estratigrafía, tipología, estimación de la vida media del poblado...) junto con fechas absolutas, la única forma mediante la que podremos conseguir un conocimiento complejo y diversificado de la Edad del Cobre en la Campiña Occidental.

Por todas estas razones, estimamos que no debemos intentar, por ahora, ninguna aproximación sobre la ocupación - explotación - jerarquización del espacio, ni entrar en la polémica del campaniforme, pues en el caso de éste último conocemos la existencia de secuencias en poblados, en curso de excavación y publicación, que lo presentan estratificado, y que aclararán sustancialmente la cuestión. Insistir, por tanto, en el problema, resulta innecesario, ya que entre la bibliografía que acompaña a este trabajo se encuentra la puesta al día y en la zona.

BIBLIOGRAFIA

- AGUAYO, P. 1986: "La transición de la Edad del Cobre a la Edad del Bronce en la provincia de Granada". *Homenaje a L. Siret*. Cuevas de Almanzora 1984. Sevilla, 1986. pp. 262-270.
- AMORES, F. 1982: *Carta Arqueológica de los Alcores (Sevilla)*, Sección Histórica, Serie 1, núm. 22 Diputación Provincial de Sevilla.
- ARTEAGA, O. 1985: "Excavaciones arqueológicas sistemáticas en el Cerro de los Alcores (Porcuna, Jaén). Informe preliminar sobre la campaña de 1985". *A.A.A.* II'85, pp. 279 y ss. Sevilla.
- ARRIBAS, A. y MOLINA, F. 1979: El poblado de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). *Cuad. Preh. Univ. de Granada*, núm. 3. Granada.
- BENITO, A. de 1976: "Nuevos hallazgos de la cultura del Vaso Campaniforme en la provincia de Córdoba". *Cuad. Preh. Univ. de Granada*, núm. 1 pp. 111-117.
- CARRASCO, J.; PACHON, J.A.; MALPESA, M. y CARRASCO, E. 1981: Aproximación al poblamiento eneolítico en el Alto Guadalquivir. *Publicaciones del Museo de Jaén*, núm. 8. Jaén.
- CARRASCO, J. y MEDINA, J. 1983: "Excavaciones en el complejo cavernícola en El Canjorro (Jaén). Cueva 3." *XVI C.N.A.*, pp. 371 y ss. Zaragoza, 1983.
- CARRILLERO, M.; MARTINEZ, M. y MARTINEZ, J. 1982: "El yacimiento de Morales (Castro del Río, Córdoba). La cultura de los silos en Andalucía Occidental. *Cuad. Preh. Univ. de Granada*, núm. 7, pp. 171-208. Granada.
- FERNANDEZ GOMEZ, F. y ALONSO DE LA SIERRA FERNANDEZ J. 1985: "Un fondo de cabaña campaniforme en la Universidad Laboral de Sevilla" *Not. Arq. Hisp.* 22, pp. 9-26. Madrid, 1985.
- FERNANDEZ GOMEZ, F. y OLIVA ALONSO, D. 1985: "Excavaciones en el yacimiento calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla). El corte C (La Perrera)" *Not. Arq. Hisp.* 25, pp. 7-131.
- ...1986: "Valencina de la Concepción (Sevilla). Excavaciones de urgencia". *Rev. de Arq.*, núm. 58, pp. 19-33.
- GAVILAN CEBALLOS, B. 1983-84: "Materiales de la Edad de los Metales de la Cueva de la Murcielagina (Priego)". *Corduba Archaeologica*, núm. 14, pp. 5-10. Córdoba, 1983-84.
- ...1985: "Materiales prehistoricos de la Cueva del Cañaveralejo (Adamuz. Córdoba)" *Rev. Ifigea* II, pp. 53-77. Córdoba, 1985.
- ...1986: "Excavaciones en Sierra Palacios (Belmez. Córdoba)". *Rev. Arqueología*, núm. 61, pp. 29-32. Madrid, 1986.
- LOPEZ PALOMO, L.A. 1977: "Contribución al estudio del Neolítico y la Edad del Bronce en Andalucía I: La Cueva de los Mármoles de Priego. (Córdoba)". *Rev. Corduba*, núm. 5, vol. II, Fasc. 2, pp. 67-108. Córdoba, 1977.
- ...1980: "Significado y tipología del Campaniforme cordobés". *Rev. Arqueología*, núm. 17, pp. 6-12. Madrid, 1980.
- MARCOS, A. y VICENT, A.M., 1983: "El Dolmen I de la Sierrezuela. Fuente Obejuna". En *Novedades de Arqueología Cordobesa*. p. 3-7. Córdoba.
- MARTIN BUENO, M., 1983: "Primeros resultados de las excavaciones en Ategua (Córdoba)". *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*. vol. III, pp.227-233. Madrid 1983.
- MARTIN DE LA CRUZ, J.C., 1985: *Papa Uvas I. E.A.E.* 136. Madrid, 1985
- ...1986: "Aproximación a la secuencia del habitat en Papa Uvas (Aljaraque. Huelva)." *Homenaje a L. Siret*. Cuevas del Almanzora, 1984. pp. 227-242. Sevilla, 1986.
- ...1986: *Papa Uvas II E.A.E.* 149. Madrid, 1986.
- ...1987: El Llanete de los Moros (Montoro. Córdoba). *E.A.E.*, núm. 151, Madrid.

- ...1989: "El Bronce en el valle medio del Guadalquivir". En *Tartessos, Arqueología Protohistórica del Bajo Guadalquivir*. Coord. M.E. Aubet. Editorial AUSA. Barcelona, pp. 121-143.
- ...1990: "La Edad del Bronce en la provincia de Córdoba". *Cursos de verano, Seminario de Arqueología*. pp. 9-58 Córdoba.
- MARTIN DE LA CRUZ, J.C. y MIRANDA ARIZ J. 1988 "El poblado calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla). Una revisión crítica" *Cu. de Preh. y Arq. U.A.M.*, 15 pp. 37-67. Madrid.
- MARTINEZ BOLOIX, J., 1983: "Córdoba y su aportación a la Cultura del Vaso Campaniforme". *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía I. Prehistoria y Arqueología*. pp. 135-147. Córdoba, 1983.
- MURILLO, J.F. y RUIZ LARA D., 1982-83: "Materiales prehistóricos de Algallarín y Cabra". *Rev. Corduba Archaeologica*, núm. 12. pp. 3-11. Córdoba, 1982-83.
- MURILLO, J.F., 1987: "Nuevos yacimientos calcolíticos en el sector noroccidental de la provincia de Córdoba". *Estudios de Prehistoria Cordobesa*, núm. 1 pp. 77-94. Córdoba, 1987.
- NOCETE, F., 1984. "Elementos para un estudio del patrón de asentamiento en las Campiñas occidentales del Alto Guadalquivir durante la Edad del Cobre". *Arqueología Espacial*, tomo III, pp. 91-103. Teruel, 1984.
- NOCETE, F.; RUIZ, A.; MOLINOS, M. y CASTRO, M. 1986: "Productos, lugares de actividad y estructuras en el asentamiento del Cobre Final del Cerro de la Coronilla (Cazalilla. Jaén)". *Arqueología Espacial*, tomo VIII, pp. 203-218. Teruel, 1986.
- PELLICER, M., 1986: "El Cobre y el Bronce Pleno en Andalucía Occidental". *Homenaje a L. Siret. Cuevas de Almazora*, 1984, pp. 245-250. Sevilla, 1986.
- RODRIGUEZ TEMIÑO, I. 1984: "El eneolítico en la Vega de Carmona. Aplicación de un modelo de gravedad". *Habis* 15, pp. 283-307. Sevilla, 1984.
- RUIZ LARA, D. 1984-85: "La Cultura del Vaso Campaniforme en la Campiña de Córdoba: El hallazgo de la Rambla". *Rev. Corduba Archaeologica*, núm. 15. pp. 13-30. Córdoba, 1984-85.
- ...1986: "Algunas aportaciones a la Prehistoria de Castro del Río". En *Castro del Río, bosquejo histórico de una villa andaluza*. Castro del Río, 1986.
- ...1987: "Calcolítico y Edad del Bronce en la Campiña de Córdoba: Aproximación a su estudio.". *Estudios de Prehistoria Cordobesa*, núm. 2, pp. 61-88. Córdoba, 1987.
- ...1987: (e.p.) "La cerámica campaniforme en el valle medio del Guadajoz". *Estudios de Prehistoria Cordobesa*, núm. 3. Córdoba, 1987.
- SANCHEZ RUIZ, M. y CASAS GARRIDO, C. 1984: "Asentamientos del Cobre Final-Bronce, en la Loma de Ubeda". *Arqueología Espacial*, tomo 3, pp. 103 y ss. Teruel, 1984.
- SERRANO CARRILLO, J. y MORENA LOPEZ, J.A., 1984: "Arqueología inédita de Córdoba y Jaén". *Colección de Estudios Cordobeses*, 35. Excma. Diputación Provincial de Córdoba. 1984.
- VAQUERIZO GIL D. 1987v "Excavación de urgencia en el yacimiento de la Calva (Santaella)". *Rev. de Arqueología*, núm. 69, p. 60, Madrid.